

ORACION

PANEGYRICA,

CLAVSVLA DELA DEVOTISSIMA ROGATIVA,
que por nueve noches celebrò la Ilustrissima Confrater-
nidad del SANTISSIMO SACR AMENTO en la Parro-
quia de Santa MARIA MAGDALENA, con el Rosario
de MARIA SANTISSIMA, y Letanias de todos los
Santos, manifesto N. Sr. Sacramentado, con Comunión
general, por el feliz suceso, y victoria de las Armas
Catolicas de nuestro Rey, y señor

D. FELIPE V.

D I X O L A

EN EL DIA VLTIMO, Y FIESTA MENSAL, PRINCIPIO DE
el Jubileo Circular de la Capilla del Santo Christo, Domingo quarto
despues de la Pasqua de Resurreccion,

EL Dr. D. FERNANDO PABLO DE AGUILAR Y ARAGON,
Catedratico de Filosofia, y Teologia, Doctor en ambos Derechos,
Protonotario Apostolico, Dignidad de la Santa Iglesia de
Roma, y Iuez Subcolector de la Reverenda
Camara Apostolica.

SACALA ALVZ, Y LA DEDICALA HERMANDAD
DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DE
DICHA IGLESIA

AL EXC. Sr. D. MANVEL ARIAS,
ARZOBISPO DE SEVILLA, DEL CONSEJO DE
ESTADO DE SV Magestad.

Con licencia en Sevilla, por Juan Francisco de Blas, Impressor,
mayor de dicha Ciudad Año de 1704.

ORACION PANEGYRICA

CLAVSULA DADA DEVOTISSIMA ROGATIVA
que por nueve noches celebros la luminisima Confraternidad
del SANTISSIMO SACRAMENTO en el templo
de MARIA SANTISSIMA, y hermanas de todos los
santos, manifestando N. Sr. Sacramento, con Comunión
general, por el feliz tiempo y victoria de las Almas
Catolicas de nuestro Rey, y Señor

D. FELIPE V.

DIXO LA

EN EL DIA VLTIMO FIESTA MENSUAL, TRINITARIO DE
el templo de la Capilla de N. Sr. Domingo para
después de la Plegaria, Refracción
EL DR. D. FERNANDEZ TORIBIO DE AGUILAR Y ARAGON,
Catedrático de Filosofía, y Teología, Doctor en ambos Dtos. de
Proposiciones Apologéticas, dignidad de la Santa Iglesia de
Roma, y Insuper Subsecretario de la Real Academia
de Ciencias, Apologéticas.

ACALAAVA Y LA DIGNIDAD HERMANDAD
DEL SANTISSIMO SACRAMENTO DE
DIGNIDAD

AL RECTOR DEL ALCALDE DEL CONSEJO DE

CONSEJO DE

AL EXCELENTISS. Sr. D. MANVEL ARIAS,
Arçobispo de Sevilla, del Consejo de Estado de su
Mag. y Governador, que ha sido de 315
estos Reynos.

EXC. SEÑOR.



Endidas ya sobre las
firmes columnas del
Español Imperio, las
militares astas, (1.) à
cuya belica indicció
provocò la tenaz
porfia de vna mal
fundada pretensa cõ-
tra la justa possession columnr.

(1.) *Columna belli significatū
habuit, super quam, quo-
tiescumque bellum cui-
piam indiceretur, hastam
iaciebant. Pier. verb.*

de vn derecho, que solo infidelidad, y am-
bicion pudieron hazer disputable : llega
buscando la sacra proteccion de V. Exc. es-
te Sermon, que en los festivos cultos con-
sagrados à el Sacramentado Cordero por
su Illustre Hermandad, sita en la Parroquial
de S. Maria Magdalena de esta Ciudad de
Sevilla, implorando el Divino auxilio para
los felizes progressos de las Catolicas Ar-
mas, predicò el Doctor Don Fernando de
Aguilar subdito de V. Exc. cuyo soberano
ingenio exornado con eloquente erudi-
cion, y aplicado con glorioso sudor à con-

vencer la justicia de nuestro Inviecto Quinto Filipo, y establecer en los pueblos contra bastardas inclinaciones su fidelidad, y amor; ha hecho en el gran teatro de esta Ciudad tan apreciabiles sus Evangelicas oratorias, que las mas gozan, aunque à violencias de su modestia de la publica luz, por la prensa, ò porque la lealtad Sevillana empieça ya à celebrar, como triunfò sus vaticinios; ò porque ya, que el comun afecto no logre el verlas escritas en el bronce, (2.) ò exaradas en el marmol, sirva de laminas el papel, à quien darà la estimaciò permanencias, para que quede à la posteridad eternizada su memoria.

(2.)
Vt scribantur sermones mei: vt exarentur stylo ferreo, & plumbi laminà, vel celtè sculpantur in silice. Iob. cap. 19. vv

23.24.

Pudiera esta Hermandad tener presentes, quando busca à V. Exc. Mecenas, por motivo su generosa Estirpe; la antigua Nobleza de sus gloriosos Progenitores, ò la hermosa contextura de virtudes, que constituyen à vn Principe en superior esfera de noble, (1.) pero solo ofrece à su grandeza tan pequeña obra, porque contiene, aunque en pocas ojas profeticos anuncios de sucesos, que creídos piadosamente, por infalibles, daràn dilatada materia à los Anales pronosticos propicios à el estado de nuestra Española Monarquía, en cuyo glorioso Catrastophe tiene tanta parte la lealtad de V. Exc. pues quando yàzia el Leon rendido à las violencias de su fiebre, tan desmayado el vigor de innata fortaleza, que en vez de formidables rugidos para el respecto, se oían:

(1.)
Animus facit nobilem.
 Senec. epist. 44.

oian solo lastimosos gemidos para la compasión, quando expuesto à los desayres de indefenso, dormia en el lecho, que con apariencias de descanso le labrò el ocio, y le nullò la lisonja, quando por su inevitable falta(4) amenazaba su Region lamentable ruina, no solo en virtud de antipatias poderosas, sino por execrables iras de vna impia ingrata Paloma, que siendo la mas tímida entre los vivientes, que pueblan el ayre,(5) solo tiene valor, para romper los

(4.) *De reliquit quasi Leo vmbaculum suum, quia facta est terra in desolationem à facie iræ columbæ.*
Jerem cap. 25 v. 38.

(5.) *Hæc iniusta est columbarum generi nota; quod eorum mas iam validior factus patrem rostro imperit, & à matris confortio tentat abigere: Agryis Sacerdotes impium, ingratumque hominẽ, ac in eos, qui de se benè meriti fuerint, perduellem significare, si vellent, columbum, aut pullum eius, qui matrem sollicitaret, facere consueverunt.* Pier ibid.

verb. columb.

(6.) *Leo rugiet, quis non timebit?* Amos cap. 4.

(7.) *Oculi mei ad fideles terræ, ut sedeant mecum.* Psal.

fueros de la naturaleza, convocada la mas noble fidelidad, y fomentada con el zelo de V. Exc. se colocò en el trono de el Leon el Regio Heroè, que antes de ser empleo de nuestros ojos, fue dulce Imàn de nuestros corazones. Magnanimo Joben, que retirandose de las Magestades del dozel, apetece los desayros de la campaña. Leon, cuyos rugidos(6) se oyen ya resonar en los enemigos confines, reduziendo su valor à cobardes, à los que siempre fueron infieles.

Empuñò Filipo el Cetro, matizando el siempre verde Español Laurel con la fragrante candidez de las Lifes: he imitando à el Rey Supremo, que como dize David(7) siempre se inclina à los que halla fieles en la tierra: puso los ojos en V. Exc. para los primeros empleos de esta Monarquia. Eli- giòle à el conforcio de los Supremos Heroes de Castilla para la expedicion de los 100. negocios à la causa publica mas convenientes, nombrandole su con fiança ministro, en

cuyo

(8.)

Tecum pacis certa, tecum belli dubia conferebat: & quod apud sapientes Reges singulare munus est omnia, secure tibi pectoris pandebat arcana. Caliod. lib. 8 cap 9.

(9.)

Aaron frater tuus erit Propheta tuus. Exod. cap. 7. v. 1.

(10.)

In veste enim poderis, quam habebat, totus erat Orbis terrarum. Sap. c. 18. v. 24.

(11.)

Scio enim, quam difficile, atque asperum factum sit concilium dare Regi. Sall. de Repub. ord. ad Cæs.

(12.)

Cælum iam sēso, & succumbente ponderi Atlante humeris tulit. Callep.

cuyo pecho depositasse sus mas intimos Arcanos, para conferir con su prudente juicio los seguros conductos de la Paz, y dudosos sucesos de la Guerra. (8) Al gran Caudillo de los Exercitos de Dios le señaló el Supremo Numen vn Aaron, para que fuese de Moyses el Oraculo, (9) en cuyos sacros ombros, y vestiduras estavan militicamente encargados los cuydados de su pueblo, (10) y de todo el Orbe, y à el Principe de los Catolicos Exercitos, Filipo le destinò la disposicion mas sabia la sacra Persona de V. Exc. para que venciendo lo arduo que halla la discrecion en dar consejo à los Reyes, (11) funde en sus prudentes dictámenes las mas seguras resoluciones, y fie en la firmeza de sus Herculeos ombros el desahogo de sus graves cuydados, mas por partir (12) el Catolico Atlante con su Hercules la gloria de mantener los Orbes, que por fatigarle el peso de su vasta Maquina.

Aun entre los marciales estruendos de la campaña, donde solo parecen necessarios los brios de la juventud, ò la edad llena de militares experiencias, tiene V. Exc. la gloria de assistir à nuestro Amado Monarca. Nuevo auspicio, que confirma la felicidad, que este Panegyrico anuncia; pues si quando los antiguos Principes provocados de la injusticia, è improvidad de los enemigos se resolvían à tomar con las Armas justa satisfacion de su injuria; al tiempo de publi-

blicar la Guerra permitian (13) en los confines de los enemigos campos. *Vn Ariete*, Sanctius instituti homines, cū aliquā affecti essent iniuria, ultionis procurationem nō à se, sed ab hostium improbitate, atque iniustitia indicatum, testatūque facere vellent, indicturi cuspiam bellum, arietem per faciem praemittebant, quem in hostium fines immitteret, honestam ita suam causam ostensuri, quod non nisi provocati bellum gerere cogerentur. Pier.

(14) simbolizada en el *Aries*, cuyo nombre, y blazon diò renombre à la antiquissima Familia de *Arias*, para calificar con su asistancia el derecho de su justicia, y que el recurso à las armas es para que ceda à el poder, lo que no puede à la razon.

Esta singular preeminencia conque favorece el Gran Filipo la lealtad de V. Exc. es autentico testimonio de sus relevantes prendas, è inviolable rectitud, pues por las operaciones del Principe, (15) se reconocen los acertados influxos del ministro; es lo V. cultata, hic mihi ministrabat. Psalm. 100.

defensa de vna violencia, y preservacion de riesgos, que amagan à empañar la pureza de la Religion Catolica, fin que principalmente mira la gran piedad del Leon de las Españas, cuya soberana empresa, no importa, que la resistan Gigantes, que infame-

Apud Gesner. Pier. & alior.

(17.)

In Cælum conscendam, si miles ero Altissimo, ascendam super altitudinem nubium. Ezeq. c. 14. v. 14.

(18.)

Aquila prætereà sydyus Cælestes est Calep.

(19.)

Reges, aut Sacerdotes dicebantur Christi. Sylv. allegor. 3.

(20.)

Egressus es in salutem Populi tui, in salutem cum Christo tuo. Habac. c. 3.
Revelatus es ad liberandum Populum tuum, ad liberandum Christum tuum elevasti à conspectu eorum Reges, & Principes: à domibus suis expulisti scelestos, ac fregisti exercitus eorum; pedibus Populi tui colla Regum inimicorum ipsorum calcasti. vers. Cald.

mente coligados, pretenden desposcer à el Supremo Jupiter de la pacifica posesion de su Cielo, y de su Solio; (16) pues ay rayos, que conviertan en cenizas las arrogancias de la emulacion, para que quien sabe reducir à la practica vna ficcion, por las puertas del castigo entre sin fruto à ver el desengaño; no importa, que aya espíritu sobervio, que comunerò de su Patria el Empireo (17) afecte igualdades con la Magestad Suprema, pues aunque mas se asegure en el sequito, y conforcio de la tercera parte de errantes astros, las nubes, que apetece por trono, lo arrojan à el Abismo como Exalacion, y acabará en feo carbon, el que madrugò en su nacimiento à ser luz. No importa, que se halle el Aguila por astro (18) y constelacion luzida de la superior Esphera, pues en saliendo el Leon le amenaza fatal excidio à su hermosura: *Ex Oriente Leone occidit.*

Sale Filipo à la Campaña acompañado de V. Exc. Y si la Sacerdotal Dignidad, y Pontificia (19) constituye Christo à quien la goza, lo mismo es, que salir el Principe con su Christo por la defensa, y libertad de su Pueblo, como profetizò Habacuc, (20) vinculando à esta circunstancia seguridades de la victoria, en cuyo terrible conflicto quedò trofeo de la cuchilla del Pueblo de Dios la cabeza de la impiedad, desvanecido el fundamento de su Maquina aparente. Los Principes, y Reyes coligados, desvaratados

ados con ignominia. Arrojos con confuſion de ſus caſas, los que en ellas dieron à la maldad abrigo, y deſhechos ſus exercitos, los cuellos mas inflexibles de los enemigos Reyes, fueron piſadas de la plebe. Era la cauſa de Dios, como lo es, la que deſfiende nueſtras Eſquadras; no deſdize de acción tan glorioſa, que à el emprenderla ſe oyga el nombre de V. Exc. Pues ſi en la primera baralla, que ſe diò entre poderoſas Hierarchias, por defender el derecho natural de Dios, y culto de Religion debido à ſu Suprema Excelencia, ſe oyò la voz, de *quis ſicut Deus?* que fue horror de los enemigos, y deſmayo de ſus altivezes. En los Exercitos de nueſtro Gran Filipo, que ſale à defender ſu derecho natural, y à impedir el que no infeſten ſus Catolicos Reynos ſacrilegas invaſiones, es bien, que ſuene la voz de vn *Nobiſcum Deus*, que ſe interpreta Emmanuel, para que à el oir los rebeldes, q̃ Dios eſtà con noſotros, teman el golpe de Dios, que les amanaza en nueſtras Armas, y elijan hazer dichoſo el error con la luz del deſengaño, por no quedar à los futuros hechos eſtatuas del eſcarmiento.

Dexo à plumas de mas ſubtiles puntos la Genealogica deſcripcion de V. Exc. porque no puede ceñirſe à las preciſas estrecheſes de eſte papel tan extenſa materia; y porque las hazañas (21) de los Predeceſſores, es diſputable, ſi ſon preciſas. Las del zelo incomparable de V. Exc. ſon las que en la oportu-

(11.)
*Nam genus & proavos, &
 que non fecimus ipſi, vix
 ea noſtra voco. Virgil.*

nidad del tiempo ha expectado nuestra veneracion, q̄ enquadernadas con los anuncios deste Sermon hazen vn tomo de vaticinios favorables, conq̄ se aliente: los tímidos, y se confirmen los constantes. Merece el Autor por su luzido trabajo la atencion de V. Exc. pues aunque le ha conseguido publicas aclamaciones, es el aprecio del Principe, quien mas valoriza las obras. El mas bien labrado Jardin, (22) aunq̄ en su Areola abunde de hermosura, y de fragancia, conque dulcemente arrac las comunes atenciones, si le falta la propicia vista del Sol, pierden sus flores desmayadas el aliento, q̄ las hazia mas vistosas. Está en el mundo admitida vna maxima por celebre, de q̄ el merito es la corona, (23) y que la virtud es solo premio de si misma, q̄ practicada sin discrecion es ofensiva de la equidad, porq̄ es condenar à que esté ociosa la rectitud de la justicia, ò q̄ en el exercicio sea su distribuciõ injusta; es abrir escuela à la ignorancia, donde se estudie el no merecer, para hazerse capaz de gozar. Sigue à el Autor la pension del benemerito, en quien si las tareas estudiosas formaron de sus prendas empleos dignos de la admiracion, las retira del premio, ò esta mal entendida maxima, ò su abstraccion de humanas pretensiones, y aun desseos, que solo podrá vencer, quien con los experimentados aciertos de su justicia, sabe enmiendar los yerros de la fortuna. Guarde Dios la persona de V. Exc. en su mayor grandeza, Sevilla, y Abril 20. de 1704.

(22.)
Aspice ut aspiciat. Petra
sancta de symb.

(23.)
Ipsa quidem virtus sibi
met pulcherrima merces.
Syl. Itar. lib. 3.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. IVAN
Lorenzo, del Orden de San Francisco, Lector de Prima, y Guardian en su Colegio de San Buenaventura desta Ciudad.

POr comission del señor Licenciado D. Joseph Cachupin, del Consejo de su Magestad, y su Alcalde del Crimen de la Real Audiencia de la Nobilissima Ciudad de Sevilla, Juez de las Imprentas de ella, y su Reynado: He leydo vna Oracion Panegyrica, clausula de la devorissima Rogativa, que por nueve noches celebrò la Ilustrissima Confraternidad del Santissimo Sacramento en la Parroquia de S. Maria Magdalena con el Rosario de Maria Santissima, y Letania de todos los Santos, manifesto nuestro Señor Sacramentado, con general combite por el feliz suceso, y victoria de las Armas Catholicas de nuestro Invicto Rey, y Señor Felipe Quinto, &c. parto luzido de el solar ingenio de el señor Doctor Don Fernando de Aguilar y Aragon, Catedratico de Filosofia, y Theologia, Doctor en ambos derechos, Pronotario Apostolico, Dignidad de la Santa Iglesia de Roma, Juez subcolector de la Reverenda Camara Apostolica, y mi siempre venerado Maestro: y aunque este titulo ultimo, y cordial afecto conque siempre he estimado al Autor, pudiera hazer sospechosa mi censura, hallo satisfacion à este escrupulo en la eloquencia de Plinio: *Anno quidem fuisse, Plin. in Panegy.*

iudico tamen , & quidem tanto acutus quanto
magis am i. Engañase quiē juzga , que el amor
no es delicado, y escrupuloso, porque mejor
se mira, por aquello que mas se ama , y es-
tima.

Censurar Sermones es empleo muy acha-
toso, pero si son como este no ocupa el tiem-
po su lectura, mejora si de ocupacion el em-
pleo , siendo para los sentidos deleyte , para
los afectos lisonja , y para el entendimiento
enseñança; y viene à ser, q̄ remitirme esta in-
geniosa oracion para q̄ la vea, y censure , es
ponerme à los ojos la mejor idèa del pulpito
para lograr la dicha de tener por duplicados
títulos à su celebrado Autor por mi verda-
dero Maestro. Si la admiracion que me han
ocasionado sus elevados discursos pudiera
trasladar à la pluma, quedàra menos congo-
jada mi obediencia en la execucion del exa-
men: pues estando rubricados con el nombre
de su Autor, es preciso convertìr en alaban-
ça la inviolable ley de la censura. *Laudè pro
censura detulit* , que dixo Hugo Laudanense
en ocasion semejante.

Tan cabal de aciertos està este Panegyrico,
que èl es la mejor aprobacion de si mismo, y
el mayor credito del Autor. He leydo aten-
to, y cuydadoso , y veo en èl cumplidas muy
de lleno las obligaciones del assumpto. Este
es grande, alto , y arduo, y todo este caudal
de obligaciones se vè satisfecho en el desem-
peño luzido deste Doct̄or Sapientissimo; por
que si se penetra el ingenio conque discurre,
la

la erudicion conque ilustra, la noticia profunda de Escriptura conque apoya la gravedad, y juizio conque sentencia la hermosura del estilo, y eloquencia conque suspende, y el arte conque todas las circunstancias toca, sin dexar à alguna quexosa verà, quan adequado le viene lo que dixo Plinio à su grande amigo Maximo: *Est opus pulchrum, validum, sublime, varium, & cum magna laude diffusum.* Plin, ad Maxim.

Quien no conociere al Autor se lo darà à conocer este escripto, pues el Sabio por la Doctrina se conoce: *Doctrina sua noscitur vir.* Quien lo conociere tendrà à este Sermão por hijo legitimo de sus prendas, y ventajosos estudios. Los hijos de la naturaleza muchas vezes nacē disimiles à los padres que les dan el ser, mas los partos del entendimiento siempre salen con la marca del taller donde se forman segun lo notò Casiodoro: *Contin-* Casiod. in præfatione
git disimilem filium plerumque generari; oratio Epistol.
autem dispar moribus vix potest reperiri.

Siempre la pluma del Autor ha merecido crecidos los aplausos por lo subtil, y remontrado de su buelo, pero en el empleo deste Panegyrico, es acreedora de las mas singulares estimaciones. En felizes anuncios forma el Penacho de los triũfos de nuestro Invicto Monarcha, y Catolico dueño Felipe Quinto, coronando en fieles vatisinios de Laureles sus gloriosas, y triunfantes sienes, y pluma, que hermosa tanto la Corona de su Principe bien merece el premio mas venturoso.

358
Tenia Dario vna joya de tan subido precio, que valia mas que vn Reyno. Venciólo Alexandro, y vino à sus manos aquella joya tan preciosa, y para darle el aprecio que debia la colocò en la pluma que le servia de penacho, juzgando discreto, que era acreedora de tanto valor, y precio pluma, que sabia es-
(r.)
crivir, y señalar en su diadema vnos triunfos tan gloriosos. (1) Quando la pluma del Autor no logre el premio de sus empleos, nadie le podrá negar el merito, ni por esso se cansará su lealtad, y amor de vaticinar à su Alexandro Catolico Laureles gloriosos, empleando con infatigable zelo su pluma en her-
mosear con victorias, y con triunfos su bien permanente Corona.

Panegyrico me parece este tan perfecto, que solo podrá parecer mal à los ojos de la ignorancia, ò envidia, porque de su maledicencia irracional, aun no se halla libre la luz:
Iob cap. 3:
Qui maledicunt diei. Con la envidia, todo lo bueno và perdido, y con especialidad los Ser-
mones si son hermosos, segun lo afirma el Sabio en los Proverbios: *Perdes Sermones pulchros*; pero esta será su mayor aprobacion, pues no puede aver mayor ganancia, ni mas gloria que tener que perder mucho con la envidia.

El Autor ha predicado muchos Sermones en los Pulpitos mas eminentes, y de assump-
tos los mas arduos conque à suspendido los oradores mas Sabios, y logrado los mas cali-
ficados concursos. No pocas de sus Evange-
licas

Mag Antoni Villaf.in
approb.tom.1.

Prov. 23:

licas oraciones à pesar de su modestia gozan la luz de la prensa para perpetua enseñanza de los siglos, y para que se eternize en ellos la fama de su voz. (2) Mas aunque en todas explica el Autor el lleno de su Sabiduria, en esta parece que apurò el pielago de su alta especulativa; porque ni los textos pueden ser mas oportunos, ni los testimonios mas fieles, los epitetos mas propios, las figuras mas vnas, las razones mas fuertes, ni de mas peso la inteligencia, siendo en sus palabras vn rio, y en las clausulas vn rayo. (3) Excediòse asimismo el Autor en esta Evangelica idea, pues siendo todos sus Sermones buenos, y ventajosos de todos, este me parece el mejor, y optimo; y porque no juzguen que esta aprobacion es mas hija del amor, que de la razon; oygase à David, que hablando iluminado de lo alto no pudo tener los achaques de apasionado.

Ereclavit cor meum verbum bonum, dize al Psalm 44. de sus vaticinios Sagrados. Pro-rumpiò mi corazon en vna buena palabra. En vn Sermon optimo leyò Tertuliano: *Sermonem optimum*, entonò vnos versos en que se contenia el maximo de sus Sermones, explica en su concordia mi Haye: *Verbum bonum, id est, carmina in quibus sermo optimus continetur*. Tan ventajoso le pareció à David que le intitulò cantico de crudicion, inteligencia, y sabiduria, segun la version de Symmaco, y San Geronimo: *Eruditionis, intelligentie, & scientis canticum*.

Tritemius de laud. Scr. (2.) *Maiores scriptoris pietas officio pradicatis; quia istius cum tempore perit memoria, illius perseverat in annos multum annuatiatio; pradicator loquitur dumtaxat presentibus, scriptor etiam futuris; cum pradicator desinit cessat officium, scriptor mortuus involamine facit institutum.*

(3.) Apolin. lib. 9 ep 7. *Opportunitas in exemplis, fides in testimonijs, proprietates in epitetis, urbanitas in figuris, virtus in argumentis, pondus in sensibus, flumen in verbis, flumen in clausulis.*

Tert. cit à Lorino supra Psalm 44.

Haie hic.
Hic apud Haie hic.

Diversos,y varios Sermones predicò David,que dexò en sus Psalmos impressos, llenos de profundidad misteriosa, de erudicion,y celestial enseñaça, y siendo todos tan excelentes,que los dictaba el Espíritu Soberano:solo à el deste Psalmo llama el optimo,el erudito, y el sabio : *Sermonem optimum, eruditionis, intelligentia, & scientis canticum.* Pues en què excede este Sermon à los demás para llevarse entre todos el renombre del optimo,y erudito ? Lease la materia desta Oracion,ò Psalmo,y se verá quan ajustado le viene el epíteto à todos tan ventajoso.

Jansen.hic.

Empieza David su Sermon assi:*Dico opera mea regi enuntio;* leyò Aquila, y otra letra vierte. *De rege ad cuius gloriam hoc ego carmen pronuntio.* Conque construyendo segun estas versiones, el exordio de la Oracion de David afirma, que su assumpto es predicar prosperos vaticinios,y felizes anuncios para gloria de su Rey.Y quien pregunto es esse Rey? Ya lo señala en el titulo del Psalmo, segun lo lee el Doctor Maximo: *Victori pro lilijs.* Y Aquila: *Vincenti pro lilijs.* Contiene esta oracion pronosticos ciertos,que vaticinan la gloria de vn Rey vencedor, y triunfante por los Lirios;Lises Regias,que diò el Cielo por divisa gloriosa à los Principes,y Reyes, que traen su origen de la Real Casa de Francia, segun afirma Lorino en la exposicion deste titulo: *Victori pro lilijs. Flos Regius nominatur. Quod Francis Regibus Christianis pro insigni de Cælo datum creditur.*

Hierapud Haie hic,
Aquila ibidem.

Se-

Señalada por las floridas Lises la Real
Persona, de quien anuncia, y presagia los
triumfos passa à pintar, no solo su hermosura
si tambien la de su Esposa. De aquel afirma
ser superior en la belleza, y tan dulce en las
palabras, que difunde gracia por sus labios
con que roba los corazones: *Speciosus forma
Diffusa est gracia in labijs tuis.* Llega à deli-
near à la Reyna, y se retrata, no solo vestida
de la mas rica, y vistosa tela, si tambien exor-
nada de variedad de prendas, prerogativas, y
gracias, que sirven de dulce suspension à los
sentidos, y delicioso encanto à las volunta-
des: *In vestitu deaurato, circumdata varietate,*
charismatum, & virtutum, que expone mi
Lyra.

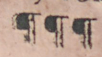
Psalm. 44. v. 3.

Ibidem v. 10.

Passa adelante, y para esmaltar con la dis-
crecion su belleza, le intima olvide su nativo
pueblo, la casa, y familia de su padre, donde
le llamò para Esposa: *Obliviscere populum tuum,
& domum patris tui; inter quos nata est, &
aquibus te Rex in coniugem vocavit.* Llama
casa, y familia de su padre al pueblo Hebreo,
dize mi Lyra, de quien traia origen la primi-
tiva Iglesia Esposa del Rey de los Reyes
Christo: *Populum tuum, id est iudaicum popu-
lum, de quo descendit primitiva Ecclesia.* Olvi-
dado esse Israelitico pueblo de los favores, y
beneficios, que debia à este Supremo Monar-
cha, que avia elevado à su hija à la dignidad
de Reyna se revelò ingrato, y desconocido
contra su Real Corona; pues embidioso de
las felicidades de esse Rey Soberano: *Quod*
faci-

Jansen. hic.

Lira hic.



388
facinus, quia hic homo multa signa facit? Y temeroso de las Armas del Romano Imperio: *Venient Romani*, levanto Tropas para depounerlo del Solio, solicitando con los ministros del Cesar le borrasen el titulo de Rey, que le servia de corona. *Noli scribere Rex puerorum*. Esta es la causa porque pide à la Reyna olvide à su ingrata, revelada, paterna casa, asegurandole que este olvido será el esmalte de su hermosura, y el incentivo mas eficaz en su Rey para el amor de su belleza. *Et concupiscet Rex decorem tuum: id est, si hac feceris pulchritudinem tuam Rex eximio amore prosequetur.*

Jansen. sup. Psal. 44.

Delineadas las naturales prendas destas Regias Personas prosigue su Sermon David, diciendole à su valeroso Rey. *Cine tu fulminante espada*: sal de la Corte, y camina à la campaña, que esse salir tendrá por efecto el Reynar, pues en essa salida consiste de tu Corona la firmeza: *Accingere gladio tuo: intende prospere procede, & Regna*. Esta resolucion valiente, anuncia felizes progressos à tus Armas, pues tan milagrosamente se verá exaltada tu diestra, que triunfante de sus contrarios los pondrá à tus pies rēdidos: *Deducet te mirabiliter dextera tua. Sagitta tua acuta, populi (vulnerati, & devicti, Añade Tyrino) sub te cadent.*

Pues pregunto: De donde infiere David, que esse potētissimo Rey en vna pugna tan arresgada ha de lograr triunfos tā crecidos, y conseguir laureles tan gloriosos? *Propter*

ver-

veritatem, & mansuetudinem, & iustitiam, & deducet te mirabiliter dextera tua. Responde David: Los motivos de su guerra, y de salir en propia persona à la campaña son verdad, mansedumbre, y justicia. En la verdad esta es-
rà entendida la fidelidad que se debe à lo ju-
rado, segun expone mi Haye, ò la creencia q
se ha de dar à lo refelado de fee, como lo ex-
plica Maluenda: y este es el principal motivo
que tiene aquel Catolico Rey de salir à la
campañas y porque sale à pelear contra infie-
les traydores, y contra obstinados Hereges:
Propter veritatem; super verbum fidei.

Haie hic. Fidelitas in
promissis.

Maluend. apud Haie
Super verbum fidei.

Motivale à esta justa guerra, su mansedü-
bre; por la tolerancia summa, que ha tenido
en los agravios, y el sufrimiento en las inju-
rias, que justifican la colera de sus iras, quan-
do sale a òponerse à los que coligados con
sus enemigos corresponden con agravios la
summa de sus beneficios, abusando de los fa-
vorables partidos conque les ha combidado
su mansedumbre, y clemencia: *Propter man-
suetudinem: quia molestias, & iniurias substi-
nuist sine mentis perturbatione*, que expone mi
Lyra. Y finalmente sale à la campaña movi-
do de la justicia, pues haze guerra à los que
con injustas violencias le disputan el innega-
ble derecho que tiene à la Corona: *Propter
iustitiam.*

Lira hic.

Estas son las principales causas de salir este
gran Monarcha en propia persona à la cam-
paña, y los justos motivos de su sangrienta
guerra; verdad, mansedumbre, y justicia, con
la

la verdad pelea contra infieles traydores , y Hereges obatinados; con la mansedumbre se opone à los Coligados, que proceden ingratos, y desconocidos; y con la justicia baralla contra injustos pretendores de su Corona; y siendo estas las causas que justifican la guerra que publican sus invictas armas seguras. llevã las victorias, dize David. Para sus triunfos no necesita de ageno, y extraño auxilio, porq̃ solo su potente diestra rendirà à sus enemigos ampliando su Reyno, y acrescentando nuevos dominios à su real Corona: *Et deducet te mirabiliter dextera tua. Id est, his virtutibus regnans alieno non indigebis auxilio, sed dextera tua sola sufficiet, ut mirabiliter te deducat, & progredi faciat in Regno ampliando, donec ponas omnes inimicos tuos scabellum pedum tuorum,* que dixo muy al intẽto Tyrino.

Ciñendo empero à breve summa lo dicho, en el Sermon deste Psalmo habla David fino à la letra, por lo menos en alegoria muy propria de vn Rey, cuya Real Profapia señalada del Cielo con floridas Lifes, casado con vna Reyna, cuyo padre, y pueblo coligado al Romano Imperio pretende quitar de sus gloriosas, sienes la Corona; y al verle que sale à la campaña à oponerse à empresa tan temeraria, y violenta le pronostica felizes triunfos, y laureles gloriosos: porque sale armado de verdad, mansedumbre, y justicia; de verdad contra obstinados hereges, è infieles traydores; de mansedumbre contra coligados ingratos, y aliados desconocidos; y de justicia

contra injustos pretendores : clausulando el Profeta en breve compendio todo el assumpto, que con tanto acierto, y propiedad predicó el docto Panegyrista. Así, pues, con razon afirma David, que de todos sus Sermones siendo tan buenos, este es el mejor, y el optimo, porque el assumpto para la ocasion presente es tan genuino, y proprio, que le haze à todos los demàs muy vètajoso: *Erucitavit cor meum Sermonem optimum, &c.*

Juzgo que sin errar no puedo dexar de tener este sentir ; por lo qual soy de parecer que este Panegyrico es digno de la Prensa, y su celebrado Autor merecedor de crecidos premios, por tan lucidos trabajos. Así lo siento, salvo meliori, &c. En este Colegio de San Buenaventura de Sevilla en 24. dias del mes de Mayo de 1704. años.

Fray Juan Lorenzo.

Licencia del Juez de Imprentas.

EL Lic.D. Joseph Velez Cachupin, del Consejo de su Magestad, y su Alcalde del Crimen en la Real Audiencia desta Ciudad, que por ausencia del señor Alcalde D. Antonio Maria de Milan, Iuez Superintendente de las Imprentas, y Librerías desta Ciudad, y su partido, despacho esta comission; por lo que à ella toca, doy licencia para que por una vez se pueda imprimir vn Sermon Oracion Panegyrica, que en la Iglesia Parroquial de Santa Maria Magdalena con motivo de la Rogativa, que la Hermandad del Santissimo Sacramento, sita en ella, hizo por los buenos sucesos de las Armas del Rey nuestro señor, predicò el Doct. D. Fernando de Aguilar y Aragon: atento à no contener cosa alguna que se oponga à las verdades de nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre que por comission mia diò su censura el R. P. Fr. Iuan Lorenzo, del Orden de N. P. S. Francisco, Lector Iubilado, y Guardian en el Colegio de San Buenaventura de esta Ciudad, la qual con esta licencia se imprima al principio de cada Sermon, cuyo impressiõ se ha de corregir con el original, en que està el dicho decreto de censura. Dada en Sevilla en veinte y seis de Mayo de mil setecientos y quatro años.

Lic.D. Joseph Velez Cachupin.

Por su mandado,
Iuan Francisco Carrera,
Escriuano.

Aspo.

APROBACION DEL M. R. P. M. Fr. IVAN
de Castro, de el Orden de nuestro Padre San
Francisco, Lector Iubilado, Ex-Secretario ge-
neral, y Padre de Provincia, y Examinador
Synodal deste Arçobispado, en su Collegio de
San Buenaventura desta Ciudad.

Por comission del señor Doctor D. Juan
de Monroy, Governador, Provisor, y
Vicario general de Sevilla, y su Arçobispado,
y Canonigo de su Santa Iglesia Patriarcal, y
Metropolitana, &c. He visto este Sermon,
que predicò el Doctor D. Fernando de Agui-
lar, el Festivo dia que consagrò la Herman-
dad de Christo nuestro Bien Sacramentado,
Cultos Magestuosos à el Inmaculado Corde-
ro, implorando el Divino auxilio, para el fe-
liz logro de las Catolicas Armas, contra la in-
justa Coligacion de enemigos, imitando la
practica de nuestra Madre la Iglesia, (1.) que
para resistir las enemigas invaciones, pide es-
fuercos à la salutarifera Hostia; y hallo en su
ingeniosa idèa vna suavidad saludable, hija
de su eloquente sabiduria, que arrastra sin
violencia la atencion à admirarla (2.) por ra-
ra, y precisa, el juyzio à calificarla por discre-
ta. Nace para trabajar el hombre, (3.) y el
Ave para medir con sus alas la superior Esfe-

(1.)

*O salutaris hostia,
Quæ Cæli pandis ostium:
Bella premunt hostilia,
Da robur fer auxilium.*
Ecclesiæ Hymn.

(2.)

*Qui eloquenter dicunt sua-
viter; qui sapienter, salu-
briter audiuntur: sed salu-
bri suavitate, vel suavis
salubritate, quid melius?*
Aug. l. 4. de doct. Chris.

(3.)

*Homo nascitur ad laborẽ,
& avis ad volatum.* Job.
cap. 5. v. 7.

ra;

ra; y el Orador parece, que nació hombre, y Ave, pues los sutiles discursos que trabaja como hombre, son buelos conque se remonta como Ave. Dióle el Aguila su renombre, y el ingenio la propiedad; porque el Aguila mira à el Sol, sin que le perturbe su luz, (4.) y sobre inaccesibles peñascos sube à registrar la comida; y el Orador examina los rayos de el Sol, sin que le ofendan sus excesivos resplandores, y sobre firmes piedras de solidos fundamentos contempla la comida de aquel

(4.)

In praeceptis silicibus commoratur, atque inaccessibleibus rupibus, inde contemplatur escam. Iob. 39. vv. 28. 29.

(5.)

Plena plumis, & variata venit ad libanum, & tulit medullam cedri. Ezeq. cap. 17. v. 3.

(6.)

Medulla tritici. Deuter. cap. 32 v. 14.

(7.)

Et erit firmamentum in terra, super extolletur super libanum fructus eius. Alia vers. Et erit frumentum in terra. Psalm. 71.

(8.)

Tria mihi difficile sunt: viam Aquile in Caelo. Proverb. cap. 19.

(9.)

Semitam ignoravit Avis. Iob: cap. 28.

(10.)

Præcipuum itaque eius significatum est, ut oblatam Divinitus prosperitatem ostendat. Pier. verb. Aqui.

Pan, dulce alimento del alma. El Aguila grande revelada à Ezequiel (5.) vestida de hermosas plumas, à quien hazian mas vistosas el matiz de varios colores, subió hasta la eminencia de el Libano, y penetrando la corteza de el incorruptible Cedro, sacò la dulce medula; y el Orador con las alas de los sentidos alegorico, y literal, vistosamente adornados con los viuos colores de su Retorica, bolò hasta el mas sagrado Libano de la candidez de la Hostia, y descubrió en el incorruptible Cedro de lo Divino las proprias eficacias de la mas sabrosa medula del Cuerpo de Christo, medula de aquel Trigo, (6.) que viò David (7.) sobre la cumbre de el Libano colocado. Aun à la perspicacia de el mas Sabio le costará (8.) dificultad el conocer su camino, porque sigue con rapido buelo (9.) sendas ocultas, ò poco trilladas de otras Aves. Siempre fue el Aguila pronostico (10.) de felizidades. Y la generosa Agui-

la nuestro Orador tan felizmente pronostica la prosperidad de nuestra Monarquía, que apresurandose la dicha, como si fuera desgracia, se miran ya sucesos, los que empezaban à ser vaticinios, sin dar lugar esta vez la providencia à que fuese martirio la esperança. Vemos ya, que nuestro Gran Filipo, copia de el victorioso David en las perfecciones de la naturaleza, y singularidad de la fortuna, entra auxiliado del poder Divino à pisar la tierra de Idumea (11.) para extender su calçada, sugerando à su dominio Naciones agenas, que habitan en el circuito de su Reyno (si es que vna permission involuntaria puede enagenar derechos) vemos, que la arrogante altivez de Filisteos, ò por temor, ò por fuerza le admiten, y confiesan por Señor, rindiendole vassallage, y que à el primer movimiento de su valor, le haze salva la tierra, triunfos que nuestro Orador en este Panegyrico pronostica. Digno es de que salga à luz, porque no contiene cosa dissonante à los principios de nuestra Santa Fè, decretos Apostolicos, ni Catolicas costumbres; y porque será su leccion à muchos vtil, y à todos gustosa. Este es mi parecer, salvo, &c. En este Colegio del Seráfico Doctor S. Buenaventura en 27. de Mayo de 1704. años.

Fr. Juan de Castro.

(11.)
In Idumeam extendā cal-
ceamentum meum
Mihi alienagene subditi
sunt. Psalm. 59. v. 6.
Nomine alienagenaū Phi-
listeos intelligit.
Alienationes in circui-
tu Regni mei mihi sunt sub-
iectæ. Lyra, & Menoch.

Licencia del Ordinario.

EL Doct. D. Juan de Monroy, Canonigo en la Santa Iglesia Metropolitana desta Ciudad de Sevilla, Governador, Provisor, y Vicario general en ella, y su Arçobispado, por el Excelentissimo señor Don Manuel Arias, por la gracia de Dios, y de la Santa Scde Apostolica Arçobispo de esta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de Estado de su Magestad, mi señor, &c. Por la presente doy licencia, para que se pueda imprimir è imprima vn Sermon, cuyo titulo es Oracion Panegyrica, que en el ultimo dia del Novenario, y Rogativa, que celebrò la Hermandad, y Cofradia del Santissimo Sacramento, sita en la Parroquial de Santa Maria Magdalena desta Ciudad, por el feliz suceso, y victoria de las Armas Catolicas de nuestro Inviecto Rey, y señor Don Felipe Quinto (que Dios guarde) predicado por el Doct. Don Fernando Pablo de Aguilar y Aragon, Catedratico de Filosofia, y Teologia, Doctor en ambos Derechos: atento à no tener cosa que se oponga à nuesta

tra

*tra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre
que ha dado su censura, y parecer el R. P. Fr. Iuan
de Castro, Lector Iubilado del Orden Serafico en
su Colegio de San Buenaventura, Examinador
Synodal de este Arçobispado, à quien cometi la
vista, y examen de dicho Sermon, con tal que ella,
y esta licencia se imprima al principio de cada
una. Dada en Sevilla à veinte y ocho de Mayo de
mil setecientos y quatro años.*

Doct. Monroy.

Por nandado del señor Provisor.

*Iuan Francisco de Alvarado.
Notario mayor.*

SALV-

era Santa Fe Católica y buenas costumbres, sobre
que ha dado su censura y parecer el R. P. Fr. Juan
de Castro, lector, jubilado del Orden Seráfico en
su Colegio de San Buenaventura, Examinador
Synodal de este Arcebispado, á quien cometi la
obra y examen de dicho Sermon, con tal que ella,
obra, sea impresa en su principio de cada
año. Dada en Sevilla á veinte y ocho de Mayo de
mil seiscientos y quatro años.

Doñ. Momoy.

Por mandado del Señor Provisor.

Juan Francisco de Alvarado.

Notario mayor.



*Vado ad eum, qui misit me. Expedit vobis, ut
ego vadam. Ioann. 16.*

*Qui manducat meam carnem, in me manet,
& ego in eo. Ioann. 6.*

§. I.



IA MISTERIOSO, Y LLENO
de felicissimas esperanças raya
oy à este gravíssimo Templo
à expensas, y solitud de nues-
tra Ilustríssima Confraterni-
dad; concluye las devotas su-
plicas à las Divinas Aras por el
feliz suceso, y victoria cum-
plida de las Armas Catolicas de nuestro amantissi-
mo, è Inviicto Rey Don Felipe Quinto, conque ha
hecho clarísimos dias estas nueve noches el Sol de
Christo nuestro dueño Sacramentado, y al concluir-
se recibe sus estremos el circular Jubileo, que desde
la Catedral de su Cruz ofrece el mismo Señor en
aquella devotíssima, y milagrosa Imagen, delicias, y
esperança de nuestra Ciudad. O como asegura, que
gustò de las suplicas, quien quedandose patente à
que se continuen derrama favores, indulgencias, y

gracias! Pero què mucho, si èl mismo inspirò los riesgos, que los perficione? Mas digo: què mucho, que quien previno en sus archivos canonicos el suceso, guste de verle copiado, y conseguido?

Prueba esta verdad la vltima revelacion, que hizo en Pathmos al Evangelista Profeta. Ideòsele vna hermosa plaza, en cuyo centro se celebraba en mensales fiestas doze vezes al año el Arbol de la vida por *Apoc. 21.* felicidad del mundo: *In medio plateæ lignum vitæ, afferens fructus duodecim per menses singulos, & folia ligni ad sanitatem gentium.* Pero aunque alli eran comunes las fiestas avia de singularizarse elevado Trono al Cordero por el cuydadoso obsequio de los siervos especialmente dedicados à su culto: *Sedes Dei, & agni in illa erunt, & servi eius servient illi.* Y antes de passar adelante, dificulto: si en las mensales fiestas era comun el culto del Arbol de la vida, què especial obsequio es este, què singular Trono de Dios, y del Cordero à expensas de sus siervos?

Ya nos desata la duda el texto mismo: *Dominus Deus spiritum Prophetarum misit Angelum suum ostendere servis suis, quæ oportet fieri cito.* Dios, que explica su voluntad por medio de los Profetas inspirò aun Nuncio suyo lo que còvenia disponer luego al punto. Este mismo Angel, ò Nuncio suyo, es comun sentencia, que dispuso aquellas misteriosas *Apoc. 1.* cartas para las Iglesias: *Scrive, & mitte Ecclesijs.* Dispondria este mismo la carta para noticiar lo que era razon se hiziesse en esta Iglesia. Y quien seria? No firmò; pero bien claras señas diò de que era vno de los hermanos, y siervos del Cordero: *Conservus tuus sum, & fratrum tuorum.* Y què aize la carta? Que se solicite de el Divino Cordero la perpetuidad de el

Reyno en nuestro Principe, y la luz para sus acier-
 tos: *Dominus Deus illuminabit eos, & regnabunt in saecula saeculorum.* Otra clausula avia puesto en el ante-
 cedente capitulo, que venciesse à sus enemigos, que
 con mentidos pretextos se le oponen, ò medrosos, ò
 incredulos, ò execrables, y que sus armas de fuego
 los consumiessen: *Timidis autem, & incredulis, & exe-*
cratis, & omnibus mendacibus pars illorum erit in igne,
& sulphure Pues para este gran fin dispongase nuevo
 culto al Cordero, festejenle sus siervos, y en el Tro-
 no sea el mismo Señor principio, y fin: *Ego sum Al-*
pha, & Omega, principium, & finis, principio de va-
 culto, y felicissimo fin de otro.

Ya reconozco en vuestro semblante decifrado el
 enigma Profetico en nuestras circunstancias. En este
 gravissimo Templo, que es centro de vna hermosa
 plaza son continuas las mensales fiestas à el Arbol
 Divino de la vida; pero vna carta inspirada sin
 duda de Dios, sin que se sepa el autor, excitò la
 devocion desta Ilustrissima Hermandad à vn nuevo
 culto por repetidas noches, en que ha sido su Sol el
 Cordero, para conseguir del Cielo, por medio de sus
 suplicas, la victoria de tres generos de enemigos de
 la perpetuidad del Reyno de nuestro amado Prin-
 cipe, timidos vnos, incredulos otros, y otros execra-
 bles. Ya me entendeis: vnos à quienes el miedo de la
 exaltacion de nuestra Monarquia con tal Principe
 pone en las manos las armas; incredulos otros de la
 gran justicia, que le assiste, execrables otros, porque
 herejes, o traydores, y todos con mentido pretexto,
& omnibus mendacibus. Desde aquellas Aras esparse
 abrafadoras llamas contra ellos Dios Sacramen-
 do, que es fuego que consume, *Deus noster ignis con-*
sumens

sumens est, y assegura eterno nuestro Reyno: Et regnabunt in aeternum.

Pero no puedo omitir vn no leue reparo: si estos cultos han sido rogativa al Cordero Sacramentado por los Hermanos del Santissimo, y siervos suyos, como estava en nuestro texto prevenido: *Sedes Dei, & agni in illa erunt, & servi eius servient illi*; porque la voz de todos ha sido estas noches el Rosario de Maria Santissima, y la Letania de los Sanctos? Con grande, y discretissima razon: oídla. La paimera vez que nuestro Profeta viò el Trono del Cordero, reparò en vna decorosa circunstancia, que esta vez no expreso, y fue vn hermoso Iris, que en forma circular rodeaba el Trono: *Et Iris erat in circuitu sedis*; y porque no faltasse tan gran misterio lo tomò de alli la devocion de los hermanos, y siervos del Cordero, añadiendo el Iris à sus cultos. El sitial, ò Trono del Cordero, dixo San Bernardo, y San Bernardino, es Maria Santissima: *Hic Thronus benedicta Virgo potest dici*; pues como à esse Trono avia de faltarle el Iris. Idea el Iris con la mayor propiedad al Rosario, no ay idea mas clara, ni mas genuina.

La substancia del Iris son los rayos del Sol, reverberados en nube rorida, y leve; y la substancia del Rosario son los rayos del verdadero Sol de justicia reverberados en la nube leve, y rorida de Maria Santissima, como la llama San Ambrosio, y San Geronimo: *Maria nubes dici*. Los tres principales colores del Iris verde, roxo, y celeste simbolizan los tres generos de misterios que incluye; el verde color de la Primavera, la infancia, y Primavera deste mistico Sol en los Gozofos; el roxo los Dolorosos, que tiñò la purpura de su sangre; y el celeste los Gloriosos, que

que tocan al Cielo. Aun en el nombre convienen, pues Roseo llamò al Iris el Poeta: *Ad quem sic Roseo thau manthias ore loquuta est.*

Virgil.
En. 7.

Mas, las nubes, en que se forma el Iris son los vapores leves que exhala hàzia el Cielo la tierra; y segun nuestro Profeta estas leves, y fragrantes exhalaciones son las oraciones, y preces de los Santos al Trono de Dios: *Ascendit fumus aromatum, quæ sunt orationes Sanctorum.* Los vapores leves de estas siraves aromas suben al Cielo, y reverberando en ellas el Divino Sol se forman mil colores, como cantò el Poeta:

Virgil.
En. 4.

*Ergo Iris croceis per Cælum roscida pennis
Mille trahit varios adverso Sole colores,*

Y en estos celestiales colores se simbolizan los Santos invocados por nuestras oraciones, como discuriò tal vez San Cipriano hablando de los Santos de la Iglesia: *In operibus fratrum candida, facta est martirum cruore purpurea, &c.* El color celeste idea à los Angeles, y Apostoles; el roxo à los Patriarcas, y Martires; el verde los Confesores; el candido las Virgines, y asi de las demàs, que cercando como Iris místico el Trono del Cordero le obligan à condescender con nuestras suplicas, por la perpetuidad del Reyno de nuestro Principe, *Et regnabunt in æternum*, mediante sus victorias, y feliz suceso de sus armas. Este es el intento, que deseo cumplir alentado de la gracia, que espero por intercession de Maria Santissima.

Ave Maria.



§. 2.

Introducion.

Vado ad eum, qui misit me. In me manet, & ego in eo. Ioann. vbi sup.



Puestos al parecer escucho los dos Evangelios, que vne la concurrencia de la Dominica de oy, y la mensual fiesta. En el vno dize Christo nuestro dueño, que se vâ: *Vado*; y en el otro, que se queda: *In me manet & ego in eo*. En el primero publica beneficio su ausencia: *Expedi vobis, vt ego vadam*; y en el segundo es su presencia su beneficio mayor. En el primero sale à campaña contra sus enemigos su espíritu esforçado, *arguet mundum*; pues à lo que sale es à la guerra, y batalla de su Passion, que assi la llamó el mismo en pluma de David: *Obumbrasti caput meum in die belli*; y en el segundo con la vândera blanca de sus accidentes ostenta señales de paz, que Sacramento de paz la llaman muchos Doctores. En què quedamos, pues, se vâ, ò se queda? Se ausenta, ò nos acôpañâ? Sale à los peligros de la guerra, ò se queda al fosiiego de la paz?

Vno, y otro es verdad, para dar lugar à la alego-
ria,

ria, y la letra. Como simbolo de vn Principe amantísimo de sus vassallos, sale à campaña contra sus enemigos, siendo su expedicion importantísima para nosotros, aunque tan costosa para el mismo: *Expediit vobis, vt ego vadam.* Y como Dios Sacramentado se queda para el mismo fin con vtilísima presencia en nuestro Templo: *Manet, & ego in eo.* Como Dios de los exercitos sale à vencer sus enemigos, y nuestros sin descansar en su Real Trono, sino arrojandose à los riesgos, exponiendo su sangre, y vida; y como Principe de la paz desde su Sacramentado Trono asegura la vniversal victoria, pues como dixo San Pedro Crisologo, de todo el mundo quedò victorioso con este Divinísimo Sacramento: *Sacramento Eucharistiæ totus mundus subiugatus est.* Ved el simbolo en el dia mayor del mundo.

*Crisol. 1.
de Euch.*

Dos ideas deste soberano Principe, que veneramos en su Trono, y que sale à campaña, se vieron en la de Gabaon; el Sol, y Josue: Josue con su nombre sobreescribe su alegorica significacion de Jesus Salvador en la campaña: *Fortis in bello Iesus Nave magnus secundum nomen suum.* El Sol fue alli el mismo Dios como Sacramentado en el Padre de las luzes: *Obediente Deo voci hominis.* Però reconeced la diferencia de los dos simbolos. Como Josue en la campaña, en la expedicion, y en la justa vengança de sus enemigos: *Donec ulcisceretur de inimicis suis;* como Sol parado en el Cielo, sin moverse de su trono: *Stetitque Sol in medio Cæli, & nō festinavit.* Raro prodigio! Si vno, y otro simboliza à vn Dios vëcedor: *Pugnate Deo pro Israel;* como peleando en la expedicion, y parado en medio del Cielo: No dificultemos en lo mismo, que miramos cumplido. Como Josue, era vn Principe vale-

Josue, 14.

Eccl. 46.

vale-

Fler. in Ecclef. valeroso, y amante de los suyos, que sale à campaña contra sus enemigos, y como Sol es idea de Dios Sacramentado, y Dios de las victorias, dixo nuestro Pasayno el doctissimo Jesuita Flores: *Sol tunc stans Sol victorie potest dici, & typus quidem Eucharistici Solis.* Y asì simbolizan à vno mismo, que es Dios: pero se reparte en dos simbolos letra, y alegoria. La alegoria sea de vn Principe valeroso, que sale à cà- paña; y la letra de Dios Sacramentado en el Sol Eu- charistico, que se pàre en medio del Cielo para asse- gurarle la victoria.

Ved aora nuestras circunstancias. En los Evange- lios Christo nuestro dueño sale à campaña, y el mis- mo se queda en el Cielo de este Altar. Sale como vn Josue fortissimo, y valerosissimo: *Fortis in bello Iesus,* à debelar, y vencer cinco Reyes aliados, que se opo- nen; y para seguro indicio de la victoria, se pàra, y se queda venciendo: *Pugnante Deo pro Israel,* para que quanto asusta con su salida, y ausencia à los suyos en el primer Evangelio: *Quia hæc loquutus sum vobis tristitia implevit cor vestrum,* consuele con su presen- cia en el segundo: pues como dixo el Angelico Doc- tor, esta admirable presencia suya en la Divina Eu- charistia es el singular, y vnico consuelo, que dexò à los suyos tristes, y afligidos con su ausencia à la cam- paña de su Passion: *De sua contristatis absentia sola- tium singulare reliquit.*

D. Th. in opusc. 57.

Segun esto mi assumpto debe dividirse entre la alegoria, y la letra. En la alegoria Christo, que sale à la campaña de su Passion contra sus enemigos, serà idea de nuestro amantissimo, è invicto Rey, cuyas felicidades, y victorias en su expedicion solicitan nuestras empeñadas suplicas; y en la letra Christo, que

que se queda con nosotros en su Sacramentada presencia será la esperanza fixa de las victorias , y anuncio de futuras felicidades , siguiendo del primero Evangelio la alegoria: *Expedit vobis, ut ego vadam*; y del segundo la letra: *In me manet, & ego in eo*; siendo la letra prevenido consuelo à la alegoria , de felicidad sin termino, *Viuet in æternum*.

Salid, pues, Soberano Señor , y Rey mio, pues assi conviene: *Expedit vobis, ut ego vadam*, à vencer , y convencer vuestros enemigos , y los nuestros con vuestro espiritu valeroso: *Arguet mundum*, que mientras duraren vuestras batallas , estará el Divinissimo Sacramento en el Altar de Maria. Que assi sucedio à la letra, pues todo el tiempo que durò la guerra de Christo nuestro dueño hasta salir triunfante , estuvo Sacramentado en el pecho de Maria Santissima, que oy copia la alegoria; pues en el Altar de otra Maria, la Magdalena , estará presente Sacramentado , para asegurar à nuestro Principe sus triunfos: *Sol victoria, typus Eucharistici Solis*.

§. II.

S Ale, pues, nuestro Soberano dueño, segun el Evangelio à vencer , y convencer el mundo con las auxiliares fuerças del Divino Espiritu: *Arguet mundum*; esto es , como comenta el doctissimo Maldonado de sentencia de San Crisostomo , San Cirilo, y Teofilacto, à pelear à favor nuestro, y vècer nuestros enemigos: *Vt pro ipsis pugnet , & ipsorum convincat hostem*. Y què enemigos son los que vâ à debelar , y vencer? Ya los reduxo à tres generos nuestro Evangelio: *Arguet mūdum de peccato, de iustitia, & iudicio*.

Mald. his
n.8.

El pecado es de alevosia , è infidelidad , expreffa el

August. mismo Chrifto: *De peccato, quia non credunt in me ; y*
apud Mal- lo explicò San Agustin: *Peccatum, quod vocant infide-*
don. hic. *litatis.* Estos son los primeros enemigos, alevosos, in-

S. Bern. fieles, y traydores. De la justicia clarififima fuya cõ-
in par fer. tra la agena injusta pretension. Apuntò esta explica-
ser. 16. cion el mismo Señor aludiendo à fu Padre, en quien
 se funda fu justicia: *De iustitia, quia ad Patrem vado.*

Aust. in Y lo decifró S. Bernardo: *De iustitia, quam non ordi-*
Ioan. 16. *nant, dum sibi, non Deo eam dant.* Y mas claro S. Agus-

tin: *De iustitia arguet aliena, sicut arguuntur de lumi-*
ne tenebræ. Los vencerà con fu justicia propria , que
 publica agena el enemigo , siendo la fuya tan clara
 como la luz en comparacion de las tinieblas. Estos
 son los segundos enemigos injustos pretendores pre-
 textando mentidos derechos contra la justicia. El
 juizio , ya declarado por sentencia dada contra he-
 reges aliados: *De iudicio, quia Princeps huiusmodi iam*
iudicatus est. Sentencia, de que vsò el mismo Señor
 contra los que faltan à la Divina Fè en nuestro Evã-
 gelista: *Qui non credit iam iudicatus est.* Estos son los
 vltimos enemigos.

Ioan. 3. De donde concluyo , que tiene nuestro Principe,
 que vencer , segun nuestro Evangelio , tres generos
 de enemigos, reveldes, opositores, y coligados; vassa-
 llos alevosos, injustos pretendores , y Principes alia-
 dos. A todos vencerà con las auxiliares Armas de la
 Divina Eucharistia , y el Iris misterioso , quedando
 consagrado à la eternidad fu Reyno: *Et regnabunt in*
secula seculorum.

Los primeros contrarios son los que cometieron
 el pecado de alevosia contra la lealtad debida , y
 jurada: *Peccatum infidelitatis ;* estos fueron los que
 eran

eran por obligacion suyos , y que le avian jurado Rey , quando entrò en la Corte , como en triunfo: *Ioan. 12.*
Hosana , benedictus , qui venit in nomine Domini Rex Israel; y despues perjuros , è infieles clamaron , que ni tenian , ni querian otro Rey , que al Cesar: *Non habemus Regem , nisi Cæsarem.* Y siendo tan justo , y preciso su primer reconocimiento , que si ellos callassen las piedras mismas vocearian el justissimo derecho , como dixo Christo: *dico vobis , quia si hi tacuerint lapides clamabunt ;* voluntariamente se apartaron contra la Religion del juramento , y leyes Divinas , y humanas de la lealtad. Por esto le llama pecado indefinidamente el Evangelio : *De peccato ;* porque pecado , segun la definicion de los Theologos , es vn recesso voluntario de la Ley eterna : *Recessus voluntarius à lege Divina.* Contra los perjuros , è infieles à castigarlos sale nuestro Principe , frustrados ya los suaves medios de reducirlos.

Y con razon grande se proponen estos enemigos los primeros , porque los mas sensibles , y mas dignos del castigo. En los vltimos lances de su vida David se empenò con Salomon à la vengança , y castigo de Semei : *Deduces canos eius cum sanguine ad inferos ;* y contra Joab , que sin duda fue buen Soldado , y General : *Non deduces canos eius pacifice ad inferos.* Tal rigor , y en tal ocasion ! Vn Principe , que supo perdonar tan empeñados contrarios , se declara vengativo contra estos solos: Qual será su razon? Ya la diò èl mismo en el Psalmo 54. que habla del mismo Semei: *Quia si inimicus meus maledixisset mihi sustinuissem utique ;* que obre como enemigo el enemigo no es tan sensible: *Tu vero homo unanimis , dux meus , & notus meus ;* pero tu Semei , que mostraste el animo

3. Reg. 2.

Psal. 54

conforme al mio; y que conociendote yo muy bien no por esso te quite tus titulos : *Dux meus, & notus meus*; y con todo esso te passaste al vando de mis enemigos, y te desahogaste en maldiciones, no eres digno de perdon. Ni Joab tampoco, que elevado al puesto de General se declarò contra los intereses de el Rey en la muerte de Abner, y Absalon. Vassallos rebeldes, è inobedientes, prosigue : *Veniet mors super illos, & descendant in infernum viuentes*. Lleven desde luego sentencia de muerte, mientras llega la execucion.

Pero llegando à individuar mas estos enemigos rebeldes, el pecado mas sensible, y la mas traydora deslealtad, y que estava mas reciente era la de Judas, que à la verdad lastimò el animo de Christo en este mismo Sermon de nuestro Evangelio : *Iesus turbatus est spiritu, & dixit, vnus ex vobis tradet me*. Judas, pues, preciandose por su nombre de la Real familia, siendo vno de los doze Grandes de su Reyno, y que con los demàs avia jurado su obsequio, y lealtad : *Te cum paratus sum, similiter, & omnes Discipuli dixerunt*. Llevado de la codicia, nocional pecado suyo, aunque era el mas rico de todos : *Loculos habens ea quæ mittebantur portabat*; y quizà de la embidia, de que hàzia Christo mas caso de otros, que lo merecian mas, por vn bocado que de su mano le diò nuestro Principe se le entrò el diablò en el cuerpo : *Post buccelam introibit in eum Sathanas*. Admitiò con traydora intencion el bocado, que tomàran (como succediò) otros mas dignos que el : y creyendo todos que iba à alguna embaxada, segun la voz de Christo : *Quod facturus es, fac citius*; dexò su compa˝ia, y escapò al punto : *Exiuit continuò*; se passò al vando de

los enemigos, vendió à su Principe, à quien avia ya confesado Señor: *Numquid ego sum Rabi?* Y se hizo Adalid, Duque, y Caudillo de rebeldes, como le llamó mi Padre San Pedro: *Iudas, qui fuit Dux eorum, qui comprehenderunt Iesum.* Pero desgraciado de èl! que presto cayrà entre las ruínas de los demàs, como dize el Evangelio: *Stabat autem, & Iudas, qui tradebat eum cum ipsis, abierunt retrorsum.* Este, y otros pocos que no merecen nombrarse bolvieron atràs, y se avian revelado, como dize nuestro Evàngelista: *Multi Discipulorum eius abierunt retro.* Desdichados tambien! que ya tienen sentencia capital, y su delito les quitarà la vida, como sucedió: *Laqueo se suspendit.* Ioan. 19.

Avencerlos, pues, con sus Armas sale nuestro Principe, y su victòria contra estos solicita nuestra devocion con los fervorosos cultos destes dias à Christo nuestro dueño Sacramentado, pues siendo Sacramento de Fè: *Mysterium Fidei*; es el mas seguro medio contra la infidelidad, y traycion. Este Divino Pan repetido en este Templo serà pronóstico seguro de la victòria contra los rebeldes, è infieles, que armò la ingratitud, è infidelidad.

Què enojado, y que justamente saliò el Joben 1. Reg. 2. Principe David en su segunda expedicion! Irritole la infidelidad de su suegro, que olvidado de las aliàças, promessas, y palabras se declaró enemigo suyo. Que vn suegro sea domestico enemigo, no es estrano, pero que se declare por los enemigos contra los intereses de su yerno, y tal, y tan honrado yerno, que elevò su casa à la más noble Familia, y Monarquía del mundo, es bien digno de las justissimas iràs del Rey. Es verdad, que la hermosísima Michol, su hija,

hija, por sus prendas merecia ser Reyna del mundo, varonil heroína, que siempre se declaró à favor de su esposo contra los intereses de su padre, y suplió las ausencias del Rey su esposo con prudentísima constancia; pero fuele forçoso al Rey defender contra el suegro su justicia. Y antes para assegurar sus victorias dispuso David, que el Sacerdote Achimelec le fortaleciesse con los panes de la proposición; aquellos panes que mandò Dios en el Levitico poner sobre limpiísima mesa en las Aras delante del Tabernaculo: *Panes super mensam purissimam coram domino statues*; aquel santificado pan, y misterio que dividido en doze, se manifestaba en el Templo: *Ediditque ei Sacerdos sanctificatum panem*. Los Doctores estrañan esta accion del Sacerdote: podia faltar otro alimento para vn Principe como David en toda vna Ciudad? Luego hubo de ser el pan cōsagrado; aquel pan que dividido en doze era mensal veneracion de el Templo? Para el misterio era preciso.

Hier. ubi Era simbolo aquel misterioso pan, dixo S. Geronimo, de nuestro Pan Sacramentado. Dividíase en doze en la mesa, como en idea de las doze mensales Fiestas, que en mas sagrado Culto avia de solemnizar la Ley de Gracia: pues para assegurar la victoria de David contra su suegro, y los demás infieles enemigos, no hubo medio, ni mas prompto, ni mas seguro. Con él se fortaleció David, y los suyos; esta ceremonia le puso en la mano la vencedora espada, conque degollò al bastardo Gigante, y postrò sus contrarios.

Y así lo agradeció el Rey David en la accion de gracias del suceso feliz: *Para sti in conspectu meo mensam adversus omnes, qui tribulāt me*. O, Señor! y como pre-

preveniste à favor mio vna mesa contra mis enemigos. Della salio la esperança de sus victorias, y alentado con estas auxiliares Armas verà rendido, y cóvencido à su fuego; y algun dia que le aya desarmado en su misma tienda, y que vea ya el fuego su purpura en manos de David, arrepentido, y tierno recurrirà al nombre de hijo: *Fili mi David*; y à voces con lagrimas publicará su justicia: *Levarvit vocem suam, & fletit, dixitque ad David, iustior tu es, quam ego*; y confesándole certissimo, è infalible su Real derecho: *Scio quod certissime regnaturus sis*; sollicitará buenos partidos à favor de su casa: *Iura mihi, ne deleas semen meum*; y será tan generoso David, que le concederá quanto pueda sin perjuizio de su Reyno, quando vea los demás reveldes à sus pies: *Et inimici eius terram linget.*

1. Reg. 24

Aplicad aora el simbolo à la fineza de nuestras esperanças. Què victorias, què felicidades no debe afiançar este Divino Pan de la proposicion, que es, y prosigue menfal Sagrada Fiesta en la purissima Mesa deste Templo? Conjurese el bastardo Goliath, el mal aconsejado fuego Saul, y los otros pocos, è indignos revelados contra el gran David elegido de Dios, que con la misma espada que ya à esgrimido contra rebeldes cabezas, aora los postrará, y vencidos vnos con honradas condiciones, otros en afrentosa huyda, ò muerte rubricarán las Reales victorias.

Y la razon es, que este Divino Pan quanto aliena, y esfuerça à los Justos, tanto es fatal espada contra los injustos: *Mors est malis, vita bonis*, quanto lo experimenta la justicia fomento, como Pan de fuertes, tanto lo reconoce la rebeldia, y la maldad espada vengativa. No importa, que la prueba sea de

texto

texto comun, como convença, y tenga alguna novedad para el caso. Vna maravillosa vision tuvo vn Soldado de Gedeon, quando estava en campaña contra el infiel, y rebelde Madian; parecióle que miraba vn Pan misterioso, que baxaba del Cielo contra los Madianitas: *Videbatur mihi quasi subcimericius*

Iudic. 7. Panis in castra Madian descendere. Llegaba hasta la tienda de los infieles, y desvarataba sus defensas: *Cumque pervenisset ad tabernaculum percussit illud.* Delirio parece de soñolienta idea: vn Pan del Cielo podia desvaratar vn conjurado Exercito. Si, respondió otro Soldado mas advertido, porque lo que vió fue la espada del valeroso Principe Gedeon: *Non est hoc aliud, nisi gladius Gedeonis.* Este parece que al decifrar el sueño, sueña mas.

Què symbolisacion tiene vn Celestial Pan con vna espada vencedora? En què se parece lo blando del Pan à lo cruel del azero? El Pan alimenta, el azero destruye. Luego si vió vn Pan, no vió vna espada. Vno, y otro es verdad, dixo de sentencia de otros Doctores, vn Doctissimo Indiano Prelado, Villaroel; porque esse Pan era simbolo de nuestro Pan Eucharistico, y para las victorias contra infieles enemigos era espada triunfante, aunque solo en idea: *Dicemus Gedeonem Panem Eucharistiae Divino Spiritu praesagisse, & saltem illius umbra se felicem indicasse;* y todo el suceso fue profecia.

*Vill. apud
Norar.
de agn.
Euch.*

Dispuso por inspiracion Divina Josue vn symbolico sacrificio, y tomando consigo vn misterioso decenario de noche cumplió quanto debia en las aras: *Assumptis decem viris omnia nocte complevit.* Erigió vn Altar para el Sacrificio, à que llamó la Paz del Señor: *Edificavit Gedeon Altare domino,*

voca-

vacavit que illud Domini Pax. O quanto encubre, y descubre el symbolo! Sacrificio repetido de noche; inspiracion Divina, vn Angel sin saber qual que lo intima; decenario misteriosa division de nuestro Rosario, Altar elegido para solicitar la paz del Señor: pues què mucho, q̃ el Pan simbolizado en el Sacrificio sea vn Pan q̃ baxe del Cielo, y se dexa sentir vengadora espada contra los infieles: *Paris, gladius Gedeonis*, y que si como Pan alienta, y fortaleze al valeroso Principe, como espada derribe, y destruya los Reales rebeldes. Pues este Pan Divino Sacramento ha de ser quien asegure las victorias de nuestro Invicto Principe contra traydores: *Arguet mundum de peccato, quod vocant infidelitatis*, siendo la mayor conveniència nuestra, que salga contra ellos à la campaña, *expedit vobis, ut ego vadam*, quedando-se con nosotros, para afiançarlo este Divino Sacramento: *In me manet, & ego in eo.*

§. IIIJ.

LOs segundos contrarios, q̃ sale à vencer nuestro victorioso Principe, son los que dandose por desentendidos de su justicia, ò justissimo derecho, como opositores le disputan su justa razon: *Arguet mundum de iustitia.* Vino à lo que era suyo por el innegable derecho de la herencia, que residia en su Padre: *Exivi à Patre, & veni in mundum*; y con el pretensio derecho del Emperador pretextaron algunos su ambicion: *Omnis, qui se Regem facit contradicit Cesari.* Y qual era el derecho del Cesar, ò Emperador? Que los antepassados del Emperador Tiberio possayeron algunos años el Reyno; y los que

solo eran transversales de los antiguos Príncipes, como era transversal solamente Augusto, persuadian al mundo, que avia de seguir el Reyno. la linea transversal en perjuizio de la linea recta, que se continuava legitimamente en Christo nuestro Dueño,

Math. 1. como testifica la Genealogia Canonica de San Matheo: *Liber generationis Iesu Christi Filij David*, aprobada por la suprema cabeza, y reconocida del mundo en la representacion de la Ilustrissima Maria, como de sentencia de San Epiphanio, San Bernardino, y otros muchos declarò el Altisidorense: *Altisid.*
in 1. Luc. *Declaravit ad illum regnum pertinere iure Mariae ex progie David natæ.*

Esta herencia se publicò en el mundo por su Padre: *Dabo tibi gentes hæreditatem tuam, & possessionem tuam terminos terræ.* Nombròlo, conociendo esto el supremo Rey su testamento: *Dominus dixit ad me Filius meus es tu ego hodie genuite*; segunda vez lo engendrò con su nombramiento, como reengendrandle suceffor suyo: *Ego autem constitutus sum Rex ab eo.* Todo esto à la letra entienden de Christo nuestro Dueño San Geronimo, y San Augustin; y en la alegoria està bien ajustado, como ya entendeis. Confirmose esto del todo cõ la aclamacion, y juramento del Reyno, y el aplauso gozossimo de todos, quando entrò en la Corte: *Benedictus qui venit Rex Israel*; y estando tan afiançado por la herencia, el nombramiento, el juramento, y aclamacion, salen aora alegando derechos del Emperador tan sin fundamento, que el mismo lugar Teniente del Emperador le confesò, y diò titulo de Rey: *Hic est Iesus Rex Iudeorum.*

Salte, pues, à campaña nuestro verdadero Rey à que

que vença su justicia: *Arguet mundum de iustitia*, y triunfar de los Principes opuestos, y Altipotencias Aliadas, como dixo San Pablo: *Principatus, & potestates palam traduxit triumphans*. Y para afiançar estas victorias mientras su importante expedicion, *expedit vobis, ut ego vadam*, se queda en nuestro Tèplo Sacramentado, multiplicandose su presencia Sacramentada parente à nuestras suplicas para que le reconozcan todos su justissimo derecho: *In me manet, & ego in eo*. O què medio tan acreditado, y de admirable proporcion!

Aviendo Christo N. Dueño hecho tantos, y tales milagros, indicios todos de su supremo poder, como refieren sus Coronistas, solo el milagro del Desierto fue motivo, que obligò con efecto à que le confirmassen el debido titulo de Rey: *Venturierant, ut facerent eum Regem*. Què tuvo este milagro de mayor prueba Real, que los otros? Le vieron resucitar muertos, sanar defahuziados, enseñar ignorâtes, y extender hasta el infierno su dominio lanzando sus espíritus, y à lo mas, que extienden su reconocimiento es à confessarle profeta. No ignoraban, que en su nacimiento se despenò el Cielo sobre su Real cuna, y que le adoraron en ella Reyes con harto fusto del Tirano, y no le aclaman Rey; y aora por solo este milagro afiançan su vasallaje? Veamos, què milagro fue? La multiplicacion de aquel Pan milagroso, que de cinco sobró à cinco mil con satisfaccion de todos. Pues essa es la razon, sino literal, misteriosa.

Aquella multiplicacion de los Panes, segun los Interpretes todos fue simbolo deste Divino Eucharistico Pan, de que es evidente indicio aver Christo

*Emiff. in
Ioan. 6.*

mi bien en esse mismo sexto capitulo de S. Juan predicado de las excelencias de su Pan Sacramentado; y quien duda que seria muy del caso su Sermon? *Ego sum Panis vivus, qui de Caelo descendi.* Intervino alli, dixo Eusebio Emiffeno, vna campal batalla de los Panes contra los hombres, vencidos estos, y victoriosos los Panes: *Prælium fuit inter Panes, & homines, vincunt Panes, superantur homines.* Y la victoria de aquel multiplicado Pan, que fue la exaltacion de la Eucaristia., tuvo por efecto quedar vencidos los hombres, ò cõvencidos de que el solo era el verdadero Rey, cessando del todo los pretextos de cõtrario derecho, fugetandosele todos, aun por solo el simbolo deste Divino Pan, como el ya citado Crisologo concluye: *Sacramento Eucharistie totus mundus subingatus est.*

*Gen. 49.
Eccles. in
fest. Corp.
Christ.*

O, como puede nuestra Ilustrissima Hermandad, que ha multiplicado estas noches este Divino Pan, dando vtilissimo exemplo, que seguiràn todas, darse mil parabienes de las victorias, y afiançado Reyno de nuestro Principe, y de su proclamada justicia! Delicias de los Reyes llama la Escritura à este fecundissimo Pan: *Pinguis Panis eius, & præbebit delicias Regibus;* porque este Sacramento tiñe las purpuras, para distinguir las, y afiançarlas en gustosa perpetua duracion.

Gen. 49.

El primero afiançado Reyno por el mismo Dios fue el del Patriarca Judas, que siendo el quarto en la sucession, por su merito, valor, y hermosura, mereció se estableciesse en el perpetuamente el cetro: *Non auferetur sceptrum de Iuda.* Pero en la misma bendicion del gran Padre, dà vna misteriosa razon el texto: *Labavit in vino stollam suam, & in sanguine*

vba pallium suum; teñirà su Real vestido en el vino, y su manto Regio en la sangre de la vba. No tenemos letra a deste texto, pues no consta de la Escritura el suceso literal; solo tenemos misterio, y alegoria deste Divino Sacramento. Y fue el caso, que en su padre Jacob se afiançò el Mayorazgo Real con la bendicion de Isaac en el pan, y el vino: *Frumento, & vino stabilivi eum*; que como explicò San Pascasio, Gen. 27. fue este nuestro Celestial Sacramento: *In quo misterio benedixit Isaac Jacob filium suum quasi non esset alia benedictio, scilicet, in pane carnis Christi, & in potu sanguinis*. No avia otra bendicion, que idease la estabildad del Reyno, y asì para que se continùe en el Joben Principe sin recelo de agena oposicion concurra el mismo misterio, aunque en simbolo, y assegurasse que teñirà su purpura en la sangre de la vba, esto es, en el licor suavissimo, y Regio de Divina sangre; gustosos los tres Principes renuncien en èl por disposicion Divina, tan vno todos tres en esto, que todos tres merecè vn mismo misterioso nombre Real: assegurè en el eterno el cetro: *Non auferetur sceptrum de Iudas*; pero sepasse que se debe su felicidad, y perpetua duracion à nuestro Divinissimo Sacramento venerado: *Frumento, & vino stabilivi eum*.

Con el debido respeto quisiera aora explicarme, y aun asì rezelo el dezirlo, porque en acciones de Principes tan Catolicos, y de tanta veneracion es peligrosa, y atrevida la censura: pero oidlo como simbolo, sino se admitiere como historia. Publico fue por el mundo, referido en muchas cartas que lei, y oì, que el mismo dia que nuestro Rey difunto Don Carlos Segundo (que goza de Dios) otorgò el justissimo testamento, consultado cò la Sede Apostolica,

y añañado con la justicia conocida de todos à favor de nuestro amado Rey D. Felipe V. en la Corte de Viena pudo tener alguna queixa nuestro Sacramento Dueño, porque esse mismo dia se castigaron alli con afrenta, y dolor vnos Soldados piadosamente Catolicos, que con violencia hizieron salir del coche à vn embiado Hereje, porque descortès, è insolente, ni con politica atencion daba lugar à el Santissimo, que llevaban à vn enfermo. Yo ni califico, ni censuro, que allà se tiene sus excusas la politica, y sus terminos el derecho de las gentes; pero tal vez los accidentes dan mayor cuerpo à la substancia, y fueren ser providencia los acafos. Lo cierto es, que por las causas, que vn efecto se eleva, cesando se destruye, y como la elevacion de aquella gran casa empezò por la empeñada veneracion deste Divino Sacramento, el descuydo (aunque no sea culpable) en su culto, pudo ser principio de alguna decadencia. Y al contrario los empeñados cultos de este Divino Pan, seràn las delicias de los Reyes, *præbebit delitias Regibus*, y la elevacion de nuestra justicia victoriosa, *arguet mundum de iustitia*.

Pero esto es convencer con la razon, y ya no estamos en estos terminos. Armòse ya la razon contra la sin razon armada, y que estas armas queden victoriosas es lo que solicitan nuestras suplicas à las Aras Divinas. Y esto fue lo que Christo nuestro Dueño intimò à los Apostoles en el Sermon de la Cena: *Emat gladium*; armase ya la razon contra la injusta oposicion del mundo, como si publicara la guerra provocado de la prevencion de Armas, y hostilidades de sus enemigos. Esto ha puesto las Armas en la mano à nuestro Principe para ponerse

à la frente de los suyos: *Surgite eamus.* En este sentido es verdadera, y justa politica llamar à las violentas Armas *ultima ratio Regum*, la vltima razon de los Reyes. La vltima supone la primera, y las que le anteceden. La primera es la justicia de la causa, pero quando no vale, la vltima es la razon armada, que obligue con violencia à la razon. Dezis, que la razon no quiere fuerça, pero aunque no la quiera, es razon vsar de la fuerça, quando no haze fuerça la razon.

Y para mostrarlo, Christo mi bien, aunque tenia resuelto otro modo mas elevado de vencer al primer acometimiento diò en tierra con todos sus enemigos: *Vt ergo dixit eis ego sum abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram.* Así que se puso à la frente de los suyos bolvieron atrás postrados, enseñando à los Príncipes, que quando la injusticia se arma contra la razon salgan intrepidos, que ellos postraràn sus contrarios en flaquecidos de la injusticia de su causa. Y no falta quien diga, que obsten-tò aquel exterior brio mayor, que en otros casos, en prueba del valor, que infunde el Divino Sacramento, que aquella noche avia recebido, como duplicada su fortaleza cõ aquel Pan de fuertes, que así le llama la Escripura, *Panis fortium*, y trayendose à si dentro de si, como dezia Augustino: *Pro te gente carnem suam ipso filo, & hominem, quem gerebat.*

Y este es el intento de nuestra devotissima Her- *Aug. in*
mandad, quando nuestro Principe sale à la campaña, *63. v. 2.*
Vado, no solo exponer à este Divino Sacramento à las exteriores veneraciones, sino en general Comun-ion recibirlo dentro de sus pechos, para aumento certissimo del Español valor, y lealtad, que assegu-
las

las Victorias contra los injustos Opositores. Vedlo symbolizado en este texto.

Habla el Supremo Monarca con la Iglesia de aquel grande amor suyo con que expuso su vida en la batalla de su passion, *fortis est ut mors dilectio*, segun los mejores Interpretes, quando salio à vencer à la muerte, y à el demonio, que por la prescripcion de algunos siglos, en que avian dominado, se le opusieron; y para segurissimo medio le dà esta misteriosa instruccion: *Pone me ut signaculum super cor tuum ut signaculum super brachium tuum*. Ponme Iglesia mia como vn signo repetido en tu brazo, y en tu corazon. Què signo, ò sello sea este, disputan los Doctores, y el gran Dionisio Areopagita, que bebió en su fuente la inteligencia de la Escriptura, dize, que es este admirable, y Divino Sacramento: *Signa venerabilia, quibus Christus signatur, & sumitur*. Como si dixera: yo Iglesia mia voy à disputar con los mayores enemigos el Demonio, y la Muerte el justissimo derecho de mi Reyno para felicidad de mis Vassallos; à ello me lleva mi amor, *fertis est ut mors dilectio*: es verdad, que tengo gran prevencion de fuego, y armas: *Lampades eius lampades ignis, atque flammarum*; pero para assegurar tu confianza de mis victorias pon tu mis signos Eucharisticos, assi en tu corazon, como en tu brazo; esto es, repite mis accidentes, donde yo estoy interiormente en tu corazon; Comulgando, y exteriormente à las publicas veneraciones: *Super cor tuum, super brachium tuum*.

Reconocedlo ya executado en nuestro templo, no solo expuesto tantos dias nuestro Soberano, sensible signo de insensible gracia, y su Autor, sino recibido en Comunión General, para assegurar de padre

Dionis.
Arcop.
hic.

de nuestros Ilustísimos Hermanos, que nuestro amado Principe muestra en la campaña su valor fuerte, como la muerte, de quien nadie se libra, saliendo victorioso de sus enemigos; quando sale à campaña, *Vado*, quedandose con nosotros nuestro Sacramentado Dueño, y nosotros en él, *in me manet, & ego in eo*.

Y no solo se asegura con nuestra General Comunion el feliz suceso de nuestras Catolicas Armas, si no que previenen nuevos valerosos compañeros de sus victorias à nuestro Principe en todos nosotros para salir, si lo pidiere la ocasion, y el gusto de nuestro Principe. Haze Veteranos Soldados à los mas valerosos este Pan de Fuertes; reclutas son las generales Comuniones de valientes Soldados, que promptos se ofreceràn à los mayores peligros prevenidos de este Divino Sacramento.

A dos Profetas, ambos grandes, ambos generosos veo diferentísimos en vna misma ocasion. Isaías, y Jeremias señalados de Dios para vna misma expedicion se portaron con gran desigualdad. Se escusa Jeremias con sus pocos años, y falta de expedicion:

Domine, puer ego sum, & nescio loqui. Pero Isaías antes de señalarlo se ofrece intrepido. *Ecce ego mitte* Hiero. 1.
Isaia. 1.

me. Pues no estoy aqui yo, Señor, yo irè si lo permitis. Pues en verdad, que Jeremias estava prevenido de Dios de mucho hierro, y azero, y no poco valor, y no leemos otro tanto de Isaías. Seria por ventura ser Isaías nobilísimo, y de la Real sangre de Ezechias, y para las ocasiones la nobleza no tiene corta edad, ni ay que temer su falta de experiencia, pues heredaron con los nobles vinculos el valor de los experimentados Abuelos. No estamos en termino

de humanas pruebas: son misterios del Cielo. Busquemos en el contexto la razon.

Mostrofele à Isaias el trono de la publica adoraciõ de Dios, y de aquel fuego mismo del Altar le puso vn Serafin en los labios vna misteriosa braza: *Volavit ad me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus de Altari.*

Y assi q̃ llegó à sus labios: *Ecce tetigi in hoc labia tua,* fue tal el valor, que le infundiò, que al pũto se ofreciò à los riesgos: *Ecce ego mitte me;* y esto no concurriò en Geremias, pues que estrañais la diferencia.

S. Inf. hic

Significaba aquella braza del Altar, dixo San Justino, este Divinissimo Sacramento: *Carbo iste significationem habebat Dominicæ carnis.* Y este Divino Sacramento venerado, y recebido infunde tal valor en los leales pechos, que no temen peligros, no asustan contrarios, no desmayan faltas de experiencias. Todos estarán prompts con esta prevencion para salir à exponer su sangre, y vida al lado de su amado Rey para que vença injustos opositores, saliendo à campaña, *Vado,* y quedando Dios con nosotros: *Et ego in eo.*

§. V.

Legamos ya à los vltimos contrarios, que sale à vencer el valeroso Espiritu de nuestro Principe, *arguet mundum de iudicio,* que son los Aliados, que contra las reglas del juicio, à vn politico se vnien con la injusticia. Diversos generos, y Sectas fueron, Pilatos por los Imperiales, Herodes por los Hebreos, Saduceos Hereges, Phariseos fanaticos, que aunque divididos en Sectas, è intereses, se vnieron contra el verdadero Rey por rezelo de su exaltacion, y de que se alçasse con vniversal Monarquia:

Ecce

Ecce totus mundus post eum abit. Y porque segun el Philosopho, la denominacion se toma de la peor parte: *Denominatio sequitur debiliorem partem*, aunque no todos lo son, à todos trata el Evangelio como à Hereges, pues les dà la sentencia misma que diò por San Juan Christo nuestro dueño à los *Ioan. 3.* tales: *Qui non credit iam iudicatus est*; quien no tiene fee Divina es, quien està ya juzgado; y lo mismo dize de estos Principes enemigos: *Arguet de iudicio, quia Princeps huius mundi iam iudicatus est.* Esto es, como comenta Maldonado: *Ostendit se pœna dignum esse, cum lucem iudicemque refugiat.* Ya estàn juzgados, y condenados en huir de la luz, y del juizio; pero reconozcamos estos terceros enemigos, y su sentencia dada ya por el Cielo. *Mald. hic*

Herodes, hijo segũdo del Tyrano Ascalonita, vsurpador del Reyno, q̃ no le tocaba, y q̃ solo era vn Capitã de Antonio, y quando mas Duq̃, ò Governador de Galilea. Deste era hijo segundo Herodes, que avia escandalizado èl mismo al mundo con averle quitado à su hermano la muger; y porque se viò con algun exercito se burlò de Christo verdadero Dueño, *Illusus est autem illam Herodes cum exercitu suo*: este fue à quien el mismo Señor diò el nombre de engañosa *Luc. 16.* vulpeja: *Dicite vulpi illi*, por sus fraudes, y engaños, y por ser idea de los Hereges, que admitiò, comenta el Venerable Beda: *Propter fraudes eius, ac delos Hereticorum typum tenet*; y porque nunca fueron rectos sus modos de proceder, sino fraudulentos, y torcidos, *nũquam rectis itineribus sed tortuosis an fractibus currens.* Sin que sea estraño à su casa permitir Templos à la impiedad, pues Herodes permitiò contra la Divina ley en Traconinde vn impio Templo à ho-

Ioseph. de nor de Augusto, como refiere Josefo, y vn Amphi-
bel. Iudai. teatro para celebrar profanas ceremonias en gracia
 del Emperador ; pero ya tiene decretada del Cie-
 lo su sentencia, *iam iudicatus est*. Perderà el Reyno
 cediendolo à verdadero dueño , desterrado à Leon
 de Francia sin Reyno, ni autoridad, donde con efec-
 to murió miserablemente.

El Presidente, ò Jefe, que vino por el Imperio ; y
 que como refiere Josefo, traxo vna pintura de Rey,
Ioseph. apud Mal- don. in Ma- th. 26. ò vn Rey pintado, y las Banderas Imperiales : *In ve- xillis militari- bus induxit in urbem statuam Cæssaris*,
 tambien tiene su merecida sentencia; porque avien-
 do confesado , que no avia causa para oponerse al
 Christo del Señor , *Nullam invenio in eo causam* , y
 aviendolo publicado èl mismo tal vez en la Provin-
 cia que gobernaba verdadero Rey : *Scripsit autem, & titulum Pilatus, hic est Iesus Rex Iudeorum* ; por la
 amistad, y respecto del Cessar se le opuso, presto será
 depuesto, y acabará infelizmente su vida en desgra-
 cia del mismo Emperador : *Iam iudicatus est*.

Los otros Hereges Phariseos , y Saduceos, que cõ
 diversos errores en punto de Religion tenian irri-
 tado al Cielo , y con la vana jactancia de no tener
 Rey, sino protector en el Cessar , *Non habemus Re- gem, nisi Cæssarem*, por no confesar al legitimo Rey,
 como de ellos dixo en su parabola el señor, *Nolumus hunc regnare super nos* , porque le aborrecian quizá
 por justo, y sin quizàs por Catolico : *Cives autem eius oderant eum* ; y que tal vez quitaron con escandalo
 del mundo la vida en publico al legitimo Principe :
Matth. 27 Venite accidemus eum, acicerant eum extra vineã, & oc- ciderunt, vnos, y otros quedará vécidos : *Arguet mūdū de iudicio*, y por sentencia ya dada en el Divino Tri-
 bu-

bunal, esparcidos por el mundo quedarán sin honra, Reyno, ni Sacerdocio: *Princeps huius mundi iam iudicatus est.*

Pero al salir nuestro Invicto Principe à la campaña contra ellos para executar la sentencia dada en el Cielo, *Vado*; dispone Dios quedarle en su Iglesia Sacramentado, *in me manet*, *Ergo in eo*, para seguridad de sus victorias. Con el và vn poderoso Exercito, y si quiere mas le darà su gran Padre, quando lo pidamos de doze legiones: *An putas quia non possum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi modo plusquam duodecim legiones*; aunque su presencia sola basta à hazer innumerables, è invencibles sus Tropas, como sintió Antigono Rey citado de Plutarco: *Me verò ipsum praesentem cum quot comparas?* Pero en este Templo queda otro Exercito de reserva en la religiosa assistencia à Christo nuestro Dueño Sacramentado. Estos cultos à este Divino Cordero en repetidos dias formarán Exercito valeroso, que asiance sus triunfos.

Que sea vno de los Exercitos de Dios la Eucharistia lo advirtió el celebrado Anonimo al reconocer el Trono de Dios, que dixe, entre las alas de los Serafines. Idèa es, dize, de este admirable Sacramento: *Deus alis Seraphinorum obductus Deus in Eucharistia est.* Pero repara el nombre que le dan los Angeles, y el Profeta en està ocasion: *Dominus Deus exercituum*, dizen aquellos, y el Profeta: *Dominum Deum exercituum vidi oculis meis.* Porque tan horroroso nombre à tan apacible trono? Y responde, que Dios venerado en la Eucharistia es como vn exercito contra todos los enemigos de la Fè, y que triunfa de todos: *Iure autem Deus exercituum hic dicitur, est enim instar exercitus, qui omnia devicit.* Quien le viere como Corde-
ro,

Isaia. 6.

Anony.

apud No-

var. Ag-

Euch. n.

174.

ro, no temerà su mansedumbre, creyendo que va à ser víctima de sus furores; pero despues le veran victorioso Leon: *Vicit Leo*; porque contra infieles enemigos sus validos son bramidos de Leon, sonoro clarin conque nos anima para la batalla, y previene para la victoria.

Mandò Dios en el Exodo, que guardassen los Israelitas algunos dias el Cordero en su casa, aquel Cordero, digo, que avia de ser el mas solemne sacrificio: *Et servabitis eum usque ad decimam quartam diem mensis*. Y parece ociosa la prevencion. Para què en la casa el Cordero tantos dias? No era mejor, que estuvièssè libre en los pastos, que le prevengan mas vtil al sacrificio? No, dize Rupertò, conviene que estè en la casa del Israelita, donde le oyga, y le vea. Y para què? Oyd à este iluminado Doctor: *Quoties enim ille balatum emittit, toties quasi tubæ sonitu exituras castrorum acies excitet*. Tenganle en su casa, y oygan sus balidos, que cada vno serà vn clarin, que excite generosos espiritus para salir à los Reales contra el infiel Faraon, y los demàs enemigos. Fue aquel Cordero la sombra, que mas claridad tuvo, de nuestro Sacramentado Cordero; su presencia, sus voces son clarin sonoro, que infunde generosos alientos; por esso viò el Profeta de nuestra idea, que del salian infinitos espiritus para todo el mundo: *Septem spiritus Dei misi in omnem terram*. Y assi prevenganse para el congreso con tenerle patente muchos dias los fieles, oyganse las voces con que anima, y este sea el medio de assegurar el valor para la victoria.

Ay Catolicos! A los validos deste Sacramento Cordero se deberá el esfuerço de nuestros Soldados. Empezò el medio devotissimo nuestra Hermandad;

imitaránla todas , y se continuará el belico clarín, que exhorte à el combate contra los enemigos de nuestro Sacramento, de nuestra Religion , y nuestra lealtad. De que resultará la cumplida victòria, y que veamos, que las mismas aguas, que traxeron su infiel Armada la aneguen. Afsi sucedió , y por la razon misma. Profigamos el symbolo.

Dificulta el citado Anonimo , porque Dios antes de la victòria contra Faraon, y los demás infieles, tan de espacio les instruyó en las ceremonias del sacrificio del Cordero ? Si todavia el pueblo fiel aun no avia llegado à las manos con sus enemigos; si ningun tiempo era demasiado para las prevenciones militares, para què se gastò en la instruccion de ceremonias tan sagradas? pero tan espaciosas : *Tollet unusquisque Exo. ubi agnum per familias, & domos suas* ; lo que han de hacer las religiosas familias, y demás sagradas Congregaciones, como han de exponer el Cordero, señalar con su sangre las puertas , asistir en reverente obsequio, y otras en que gasta Moyfes la mayor parte del capitulo duodezimo del Exodo. Todas las demás legales ceremonias no las mandò Dios despues de la victòria? Pues estas porque aora ? Y responde : Para ellos no era tan necessario, como para nuestra instruccion preciso; porque nosotros para medio de nuestra victòria debiamos executar la verdad de aquella sombra , y amparados con estos Divinos misterios, verèmos su Armada hueste anegarse en el mar, mientras cantamos en la orilla seguros la victòria : *Protegent te Divina mysteria, & inter medios fluctus gredieris illæsus : Pharaonem in pelago suffocatum aspicias apud No. var. ibi. constitutus in litore.*

Ved Catolicos el solido fundamento de nuestras n. 1502.

esperanças, y como han sido inspiradas del Cielo
nuestras devotas demonstraciones, que fueren em-
plo à las familias todas: *Tollet unusquisque agnum, &
familias, & domos suas.* Esto obligará al Cielo à mili-
tar por nuestra justicia contra la infidelidad; à esta
Ostia pacífica deberemos la paz por medio de vna
total destrucción de los Hereges nuestros enemigos,
y suyos. Veremos, ò gustosos oyrèmos su naufragio,
y santificaràn sus tormentas los mares empleando
sus iras contra los infieles. Debido todo à la presencia
deste Divino Sacramento, que se queda con noso-
tros à recebir nuestros obsequios, *in me manet. & ego
in eo*, mientras por nuestros intereses sale à campaña
nuestro Principe: *Expedit vobis, vt ego vadam.*

§. VI.

PRobado ya mi assumpto con la Escripura, y sus
symbolos, decifrados por los Padres de la glee-
sia, deſſeareis la razon de mi conclusion; porque te-
nemos en este admirable Sacramento la solida espe-
rança de las victorias, especialmente cõtra los Here-
ges: La razon es bien clara, y bien eficaz. Es este Divi-
no Sacramento, que religiosamente veneramos, Sa-
cramento de vnion nuestra con nuestra cabeza, y en-
tre nosotros mismos, *in me manet, & ego in eo*. Por esso
notò S. Augustin, que las Sacramentales especies son
cosas, que se hazen vna de muchas: *Inijs rebus commẽ-
davit, quæ ad unum aliquid rediguntur ex multis.* Oblì-
gandonos en esto à los que veneramos, y recebimos
este Sacramento, à estar muy vnidos cõ nuestra cabe-
za, y entre nosotros mismos: *Qui Corpus Christi acci-
pimus non solum capiti per dilectionem, sed etiam inter*

August.
tit. 26. in
Ioan.

nos uniri debemus. Es por su nocion misma la Heresia division, *heresis, idest divisio*; pues nuestra fidelissima vnion con nuestra soberana cabeza, y entre nosotros mismos venerà la division de nuestros contrarios. Què enemigos no se rendiràn à vn cuerpo tan gigante vnido con su cabeza, y entre si mismo? Mientras estuviéremos afiançados en esta total, è indivisa vnion no avrà empresa difícil; aunque parezca rayo en lo imposible.

En la primera Monarquia del mundo puso Dios el symbolo de la eficacia desta vnion. Intentò vna imposible empresa de llegar con su dominio al Cielo. *Faciamus civitatem, & turrim cuius culmen pertingat Gen. 11. in cælum*; pero reconocieron, que avia de ser antes de dividirse, *antequam dividamur*. Y no siendo justo, ni possible à la letra su intento, quiso Dios estorvar la extension de sus conquistas, y al embarazarlo dexò canonizado el medio de conseguir empresas, explicandose assi: *Ecce vnus est populus, & unum est labium omnibus; ceperuntque hoc facere; nec desistent à cogitationibus suis, donec eas opere compleant*. Mirad la vniõ grãde deste Reyno, y como todos no solo sienten, sino hablan de vna misma manera; pues por mas difíciles que sean sus intentos, los conseguiràn. Ay entre ellos vnion, *ecce vnus est populus*? Sus voces corresponden à su vnion misma, *unum est labium omnibus*? Pues ellos se haràn dueños del mundo, ellos extenderàn sus conquistas todo el tiempo que durare su vnion; pero si discordaren, aunque sea en el modo de hablar cessaràn sus victorias, *& cessaverunt*.

La mayor Monarquia del mundo es la Española, que aumentò sus glorias, y assegurò su grandeza con la vnion feliz que logramos, y que tanto rezelà nues-

tros contrarios. Al Cielo quiere llegar con justissimo intento, quando quiere introducir la fe Catolica en los Reynos, y Provincias, que ocupā las sombras de la infidelidad, para que ellos puedan llegar al Cielo. Esto rezelan infelicissimamente empeñados en su desgracia. Pues este intento, y quantos dictare la razon, y la justicia conseguirā nuestra Monarquia, si como ha dispuesto el Cielo la vnion de intereses, de sangre, y alianças, dispone la razon, que dure la vnion, ò vnidad de dictámenes, y voces. Y esto solo se logra por medio deste divinissimo Sacramento de vnion, no solo con nuestra cabeza, sino entre nosotros mismos. Para este fin le obliga nuestra devocion, y assi se lograrā nuestras victorias por medio de la importante expediciō de nuestro Principe, *expedit vobis, vt ego vadam*, à venger su alentado espíritu sus enemigos, *arguet mundum de iustitiā*, quedandose con nosotros Dios Sacramentado, *in me manet, & ego in eo*.

§. VII.

Y Para feliz complemento, que no dexe duda, ò rezelo de sus victorias, vno de los cultos deste Soberano misterio de la Fè ha sido interponer à Maria Santissima con su repetido Rosario, cercando aquel Trono Sacramentado con este Iris Divino, anuncio de felicidad, y victoria, para acordarle à Dio su palabra: *Videbo arcum, & recordabor fœderis mei*. Permitidme concluir mi oracion con este dulcissimo postre, que à esta Mesa sirviò vuestra devocion, y dispuso el providente amor de nuestro Dios. Era preciso coronar destas rosas à nuestro triunfante Dueño, pues de aqui nació su brio victorioso.

Quando Christo mi bien consiguió aquella singular

lar victoria del demonio en el infeliz cuerpo del cie- *Luc. ii.*
 go, sordo, y mudo, *cum cie scisset demonium loquitus est*
mutus, vna debota idea de la Iglesia exclamò en ala-
 banças del Virginal Vientre de Maria: *Beatus venter,*
qui te portavit. Y al parecer no venia muy a proposito *Ricar.*
 el elogio. Què tiene q ver la victoria de nuestro Due- *Vict. ibi.*
 ño, que vence sus enemigos, en que se idèan, segun los
 Interpretes, los infieles, como ciegos, los Hereges, co-
 mo sordos, y los que no le reconocen, como mudos;
 què tiene que ver, digo, la victoria de infieles, Here-
 ges, y traydores con la exaltacion del materno vien-
 tre: Viene muy a proposito, responde Ricardo Victo-
 rino; porque nuestro Principe Christo para pelear con
 el demonio, y vencerle se armò, y fortaleciò en el
 Vientre de Maria su Madre: *Christus cū diabolo pugna-*
turus in utero Virginis armaturam sibi apavit. Basta
 que lo diga tal Doctor; pero yo quisiera saber el mo-
 do, el quando, y la razon.

Oygamos al Hijo, que èl solo conoce el Viètre de
 su Madre: *Venter tuus, sicut aceruus tritici vallatus li-*
lilys, ò comò se lee en el original *Vallatus Rosis.* El
 Virginal Vientre de Maria tiene por descripcion vn
 monton fecundo de trigo con vn hermoso circulo
 de rosas. Admirable empreßa, y que la dificulta San
 Ambrosio, y S. Ernesto con todos los modernos. No
 està la duda en que sea Christo mi bien el trigo mis-
 terioso, pues dèl tomò en la Eucaristia sus accidentes;
 pero como es ya vna colleccion tan crecida? Y què
 rosas son estas, que cercan el trigo? Oygamos primero
 à S. Ernesto: *Maria non tantum Rosa, sed & ipsi Rosa-* *S. Erne*
rio comparatur, & in hoc Rosario semper invenies Rosas *in Misel*
recentes, & immortales. Maria Santissima, y su Virginal *c. 49.*
 Vientre es comparado, no solo à la Rosa, sino al Ro-

rio fragrantísimo donde se hallan siempre recientes,
e inmortales Rosas. Diga aora lo demas S. Ambro-

*S. Ambr. fio: Vnum granum frumenti fuit in utero virginis, &
lib. 6. de tamen acervus dicitur, quia granum hoc virtute continet
laud. omnes electos, ut sit ipse primogenitus in multis fratribus.*

Virg.

En el Sacramento Christo nuestro Dueño es como
vn grano de trigo en el Vientre Virginal, como en
tierra virgen; pero alli se forma vn monton, ò collec-
cion de los Santos todos, que à el se vnieron para pre-
ciarse de primogenito entre muchos hermanos su-
yos. Pues ved aora las circunstancias, que empuñan
el valor de Christo nuestro Dueño à sus victorias.

Alli se le vnen los Santos todos, alli le cercan sus her-
manos con vn círculo de Rosas, ò de vn Rosario, que
son las armas que eligió Dios para vencer al mundo,
como reveló Maria Santísima à su devotísimo San-
to Domingo: *Sancta Trinitas ad devincenda mundi pec-
cata elegit Psalterij Angelici arma.* Y assi las victorias
de Christo atribuyalas la Iglesia al vencedor, pero se-
pase que gusta se configan, y logren por medio de Ma-
ria, y su Rosario, en que se vnen à Christo Sacramen-
tado sus hermanos, *in multis fratribus*, con las fragran-
tes Rosas, *valletus Rosis*, y la invocacion de los Santos
todos, *continet omnes electos*, para que todo junto con-
figa triunfe nuestro vencedor Principe de todos sus
enemigos, *arguet mundum.*

En este sentido es Maria Santísima terrible exer-
cito bien ordenado: *Terribilis ut castrorum acies ordi-
nata.* Es vn tercio Divino valeroso el tercio de su Ro-
sario, como dixo Alano de Rupe: *Psalterij angelici ar-
ma;* y especialmente à favor de nuestra España, como
casi definió Gregorio XIII. en su Bulla expedida à

*B. Alan.
de Rup.
de Ros.*

uno de nueſtros Reyes : *Cum illius Virginis Patrocinium tibi conciliare ſtudes, quam terribilem ut caſtrorum aciem ordinatam divina oracula teſtantur.* Porque en nueſtra Eſpaña mas que en el reſto del mundo ſe oye reſonar publicamente el eco deſte celeftial tercio cõ el culto deſte Soberano, y Divino Cordero , que ſe quedò con noſotros expueſto à nueſtras ſuplicas, *in me manet, & ego in eo,* mientras nueſtro amantiſſimo Rey ſale à ſu campaña para triunfar à favor nueſtro, *expe- dit vobis, ut ego vadam.*

§. VIII:

A TI, pues, Soberano Señor, y Sacramentado Due- ño mio, buelue mi oracion , pues en ti comen- zò, y eres el principio, y el fin , terminando las ſupli- cas deſta tu Iluſtriſſima Hermandad, que decretaron con vtiliſſimo exemplo. O como creo, que han ha- llado guſtoſos tús oídos ! No es ageno de tus aras ſu voto, no es temporal ſu deſſeo , pues ya es cauſa tuya la que defiende nueſtro Monarca. Tu encendiſte en- tre noſotros eſta ardiente lampara , que eſſo ſignifica *Filipo; Os lampadis,* como eſtava prevenido por Da- vid: *Paravi lucernam Chriſto meo* , y humana predic- cion nos avia aſegurado; *Ardens ut facula ingreditur.* Las tinieblas ſe le oponen, y tu eres Sol:ò como raya- ras para deſterràrlas! Muchos de ſus enemigos, Señor, ſon conjuratos enemigos tuyos; manchando eſtàn ſus borrones las primeras planas del contrario exercito. Vſo libre, y permitido ſolicitan , y no ſe ſi conſiguen para ſus feaſ juntas contra tus puriſſimos ritos; à ſu ar- bitrio quieren el vſo infalible de la Religion. Sientan

Se-

Señor, que aunque Cordero en el Trono, y en el Real cuello, eres Leon victorioso en sus armas. Si tal vez nuestras culpas motivan tu desden, nuestra fè invencible te defenoje; pecadores somos, pero no podemos dexar de ser fieles; y si entre la luz de la fè se opone alguna nube obscura, la piedad de tu Madre, y nuestra Maria Santissima de la luz, y nube formará vn Iris, que cerque tu Trono para que todos los decretos sean misericordia. Sobrada materia tiene tu justicia en la traycion, injusticia, è infidelidad de nuestros contrarios. A tu Madre pone por medianera esta Illustrissima Hermandad, que postrada se rinde à tus aras, y y quando de su pecho salen las suplicas las enciende la fogosa braza de tu Divino Sacramento, que oy han recibido. Etna es su pecho que arroja al Cielo llamas, y se cubre de flores, y rosas en el Rosario. Todo èl en sus misterios es protestacion de su fè, y lealtad. Oyes por ventura, Señor, tales voces en los Reales enemigos, sino lo mismo q̄ abominaste en Horeb, vn Idoló adorado à mucha costa suya, *fecerunt vitulum in Horeb*, y descompuestas voces, no pocas blasfemas, *vlulatus pugne auditur in astris*! No blasonen, Señor, que dura, ya algun tiempo la ambicion, è infidelidad sin rendirse à la justicia, y à la fè. Su ruina será crédito de tu nombre.

Y tu, Dignissima Madre de Piedad, si eres terrible tercio à favor de los tuyos contra la Heregia, siendo tu mayor gozo triunfar de sus errores: *Gaude Maria Virgo cum multis hæreses sola interemisti in universo mundo*, prosigue Señora tu empresa, y verás que materia tan digna à tu valor encuentras, siendo nuestro adalid en la campaña. Obligüente las voces continuas, con que se ha voceado en este Templo nuestra justicia, pues

pues te han aclamado espejo fuyo , *speculum iustitie*.
 Vease en esse espejo la clarissima iusticia de nuestra
 causa. Obligete la devocion de tus hijos , que en ti
 han depositado como en insigne vazo para ofrecerla a
 tu Hijo, *vas insigne devotionis*. Las fragrantas Rosas de
 tu Rosario, que ofrecidas à tus aras son titulo conque
 te invocan *Rosa Mystica*. Mas facil ha de ser à tu pia-
 doso genio negociarnos la enmienda , que permitir
 nuestro castigo. Tu eres nuestra esperanza , en ti fia-
 mos la proteccion de nuestro gran Monarca. Esta es la
 riquissima joya de nuestra España; engastenla victorio-
 sos estremos, por cuyo medio se nos asseure para esta
 vida la paz , siendo su mejor esmalte la gracia,
 prendas de la gloria. Quam, &c.

(§)

F I N.







- 1) i236006514
- 2) i23611959
- 3) i2350612X
- 4) i23507196
- 5) i23487616
- 6) i23512696
- 7) i2352165X
- 8) i23478731
- 9) i23510675
- 10) i2351226X
- 11) i23506131
- 12) i23471165
- 13) i23479127
- 14) i23486016

